

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Haciendo poder al andar: Un análisis del desarrollo del liderazgo político
femenino en el distrito de Sangarará, Cusco

Tesis para optar el Título de Licenciada en Ciencia Política y Gobierno que
presenta:

Autora:

Abigail Alma Otero León

Asesora:

Stéphanie Rousseau

Abril, 2019

RESUMEN

La intervención de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en el desarrollo se ha dado de manera persistente en los últimos 30 años, sobre todo, a nivel rural, donde el acceso a los servicios básicos es limitado. Ello ha aportado a la mejora de calidad de vida de los campesinos y las campesinas. Esto también ha coincidido con el aumento de la participación social, electoral y política de las mujeres campesinas, resultado de ello ha sido el comienzo de las postulaciones de manera recurrente a cargos de elección popular, como por ejemplo a regidurías distritales.

¿Cuál es el rol de las ONG en este proceso? La presente investigación se centra en el caso de las mujeres postulantes a regidurías distritales entre 2010-2017 del distrito de Sangarará, provincia de Acomayo, ubicado en el departamento de Cusco. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas enfocadas en las mujeres postulantes y en actores clave, para determinar el rol de las ONG en el proceso que ha llevado a una participación social y política mayor de las mujeres campesinas.

El argumento central de la tesis mantiene que los proyectos de desarrollo aportan tanto al ámbito individual, en el desarrollo de la autoestima, como en el

ámbito colectivo, en el que las mujeres campesinas se desenvuelven en dinámicas colectivas. Desarrollan interés de participar más activamente en el manejo de la comunidad campesina, en un principio desarrollando espacios, junto con el apoyo de la ONG, como la organización de mujeres, asociación de cuyes; y en un segundo plano, postulándose a regiduría distritales para generar cambios en sus comunidades campesinas.

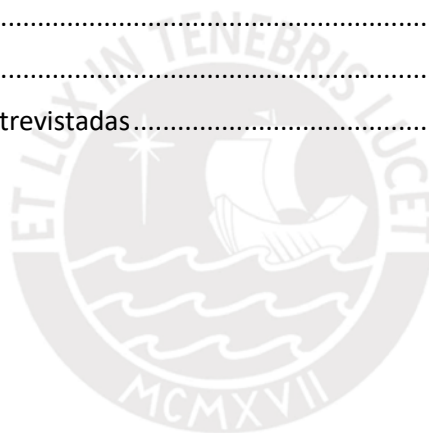
Palabras clave: género, participación electoral, ONG, proyectos sociales, liderazgo de la mujer



ÍNDICE

CAPÍTULO 1: PROBLEMÁTICA Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	1
1.1 PROBLEMÁTICA.....	1
1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	3
1.3 DISCUSIÓN DE LA LITERATURA.....	5
1.4 MARCO TEÓRICO.....	14
1.4.1 EMPODERAMIENTO FEMENINO	15
1.4.2 EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES RURALES.....	18
1.4.3 LIDERAZGO COMUNITARIO/SOCIAL DE MUJERES	19
1.4.4 LIDERAZGO POLÍTICO	25
1.4.5 LIDERAZGO POLÍTICO DE LAS MUJERES	26
1.4.6 TRANSICIÓN DE LIDERAZGO COMUNITARIO-POLÍTICO AL LIDERAZGO ELECTORAL .	29
1.4.7 EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES	32
1.4.8 EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES CAMPESINAS	37
1.4.9 EMPODERAMIENTO A PARTIR DE ESPACIOS COLECTIVOS	38
1.5 METODOLOGÍA	41
1.6 OPERACIONALIZACIÓN.....	44
1.7 PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO	47
CAPÍTULO 2: EL IMPACTO DE LOS PROYECTOS DE DESARROLLO EN EL DISTRITO DE SANGARARÁ	54
2.1 PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL.....	55
2.1.1 PACHAMAMA RAYMI	57
2.1.2 SIERRA PRODUCTIVA.....	60
2.1.3 ARARIWA.....	69
2.2 PROGRAMAS DE MICRO CRÉDITO	73
2.2.1 IMA.....	75
2.2.2 CORREDOR CUSCO – PUNO.....	76
CAPÍTULO 3: LAS MUJERES CANDIDATAS A UN CARGO DE ELECCIÓN POPULAR.....	80
3.1 FACTORES CLAVE EN EL PROCESO DE EMPODERAMIENTO DE LO SOCIOECONÓMICO A LO POLÍTICO-ELECTORAL.....	81

3.1.1 EXPERIENCIA POLÍTICA DE FAMILIARES	81
3.1.2 TRAYECTORIA EN ASAMBLEAS COMUNALES	85
3.1.3 TRAYECTORIA EN ORGANIZACIONES SOCIALES DE BASE.....	89
3.1.4 IMPACTO DE LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES (ADINSA) U ASOCIACIÓN DE PRODUCTORAS DE CUYES	93
3.2 TRAYECTORIAS ELECTORALES	98
3.2.1 INFORMACIÓN GENERAL SOBRE LAS POSTULANTES A REGIDURÍAS.....	98
3.2.2 EL INTERÉS POR PARTE DE LOS PARTIDOS.....	99
3.2.3 LA MOTIVACIÓN PARA POSTULAR.....	101
3.2.4 APRENDIZAJES.....	103
3.2.5 TENSIONES Y RESISTENCIAS	104
CONCLUSIONES.....	111
BIBLIOGRAFÍA.....	120
ANEXOS.....	130
ANEXO 1 – Personas entrevistadas.....	130



CAPÍTULO 1: PROBLEMÁTICA Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

1.1 PROBLEMÁTICA

Las mujeres peruanas han ido ganando espacios como ciudadanas de manera progresiva, en especial a lo largo del siglo XX. El voto de la mujer se promulgó en el 1955 con la Ley N°12891, por el General Manuel A. Odría, siendo Perú el penúltimo país de Latinoamérica en otorgar el sufragio femenino. Sin embargo, los espacios públicos no han sido muy asequibles para las mujeres sino hasta una época mucho más reciente; así su condición de ciudadanas con voz y voto en los espacios públicos y políticos mantiene problemas de efectividad. Esto, debido a la persistencia de una división sexual del trabajo que se mantiene en gran medida hasta el día de hoy. Según ésta, la mujer se debe de enfocar en las labores domésticas y, en el cuidado de los hijos; por otro lado, el hombre, se encarga de trabajar y traer un ingreso a la familia.

La caracterización de la esfera pública y privada está profundamente marcada por el género. El ámbito público se caracteriza por ser el espacio de lo

independiente, racional, impersonal; mientras que el ámbito privado se caracteriza por lo familiar, en donde suelen confinarse las emociones, los sentimientos y las necesidades corporales (Young, 1996). De esta manera, se ha justificado históricamente la exclusión de la mujer del espacio público, bajo el pretexto que no es capaz de participar en este, ya que, se deja llevar por sus emociones, apelando a una falta de “racionalidad”, o que deben ir a “donde pertenecen”, es decir, a la esfera privada del hogar y el cuidado de los hijos. Estas ideas siguen presentes, e incluso, se refuerzan en la experiencia de acoso político vivido por muchas mujeres autoridades. (ParlAmericas, 2015, p.8; Marquez, 2015, p. 16)

A nivel rural, las dinámicas de las comunidades campesinas no se han caracterizado por ser más propicias para la igualdad de género. En este espacio, las mujeres rurales viven en un ambiente de desconocimiento legal para el ejercicio de sus derechos, además de violencia en diferentes formas de expresión y varios obstáculos para el ejercicio de liderazgo (Weise, 2018, 257).

Agregándole a esta problemática, las mujeres rurales están expuestas a una situación laboral inestable, a mínimos ingresos monetarios debido a que dependen de las labores agrícolas. Asimismo, presentan muchas veces un bajo nivel de escolaridad, y altos niveles de desempleo y subempleo, aunque se dediquen a muchas actividades. Debido a la falta de acceso a servicios básicos en muchos casos, su desarrollo en espacios políticos, sociales y laborales representa una serie de retos mayores.

Frente a esta situación, la intervención de programas del Estado o de los proyectos de las ONG se presenta como una oportunidad en la cual se les otorga distintos incentivos para contrarrestar tal vulnerabilidad. De la misma manera, contribuye al debilitamiento de la división de los roles asignados al espacio público y el privado. Las mujeres rurales se han ido involucrando y especializando más, no solo en los espacios agrícolas, sino, que establecen relaciones con ambientes externos, ya sea, organizaciones de mujeres, municipalidades, organizaciones de productores, federaciones campesinas, entre otros. (Cruz 2009; Fawaz & Soto, 2012; Mora, Fernández & Ortega, 2016). En el Perú existen distintos proyectos sociales, algunos de los cuales son implementados por ONG, y que han logrado incidir de manera positiva en las comunidades campesinas.

1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

En base a lo expuesto, la presente investigación plantea estudiar cuales son los principales cambios a nivel comunitario y económicos en la situación de las mujeres rurales generados por los proyectos de desarrollo local implementados por Organizaciones No Gubernamentales. Así, se plantea la hipótesis de que estas mejoras tienen relación con el cambio en de la participación política de las mujeres, con el fin de conocer ¿Cuál ha sido el impacto de los proyectos de desarrollo rural en las trayectorias de las mujeres rurales que postulan a un cargo de regidora distrital? El caso que esta

investigación propone investigar es el de las mujeres rurales del distrito de Sangarará, Cusco entre el 2000 y 2017, tal como se justifica más adelante.

El objetivo principal es analizar hasta qué punto los nuevos liderazgos rurales femeninos son construidos en base a la dinámica de cambios que aportan los proyectos sociales implementados en la zona. Esto implica primero indagar qué accionar ha tenido cada programa o proyecto social de manera específica, debido a que cada uno cuenta con enfoques de acción distintos; para así poder determinar el impacto en el desarrollo de las trayectorias. Un segundo objetivo es poder caracterizar las trayectorias políticas-electorales de las mujeres campesinas para evidenciar qué tipo de patrones existen detrás de sus liderazgos políticos-electorales.

La respuesta tentativa que se tiene a la pregunta general es que el rol de las ONG en el distrito ha sido, en primera instancia, generador de capacidades nuevas, y de la misma manera, promotor de un nuevo contexto en las relaciones de género. Los proyectos implementados generaron espacios de desarrollo para las mujeres tanto a nivel personal como colectivo. El primero en el sentido de otorgar capacitaciones para mejorar la producción agrícola y métodos de ahorro e inversión, para así empoderarse económicamente, y desarrollar mayor autoestima.

A nivel colectivo, las ONG han promovido tanto la creación de grupos de mujeres para el emprendimiento de acciones específicas, como una asociación para la producción de cuyes o grupos con fines de ahorro; lo cual promueve el aumento de asistencia en las convocatorias del presupuesto participativo, más

comunicación con autoridades políticas, y por otro lado, incidir en las comunidades campesinas para promover la participación de la mujer en las asambleas comunales. Estos cambios generan el empoderamiento comunitario y económico, pues conlleva a que las mujeres involucradas en estos proyectos sean más conocidas en la zona y los postulantes a alcaldías distritales estén interesados en trabajar con ellas en sus candidaturas.

1.3 DISCUSIÓN DE LA LITERATURA

Existen varios estudios en los cuales se analiza el impacto de los programas y proyectos sociales en las beneficiarias peruanas, enfocándose en el empoderamiento femenino desarrollado a partir del programa. Ejemplo de ello es el estudio realizado por Alcázar y Espinoza (2014) las cuales mantienen que la transferencia realizada por el Programa Juntos si ha incidido de manera positiva en la capacidad de decisión de la madre sobre los recursos del hogar y en la modificación de las dinámicas familiares y relacionales.

Por otro lado, Glave (2016) sostiene, mediante un análisis de impacto, que el programa Juntos ha tenido efectos positivos y significativos en aumentar la probabilidad de que la mujer participe en la toma de decisiones sobre las grandes compras del hogar. De la misma manera, Glave concluye que la educación, tanto de la madre de familia como del cónyuge, influye de manera positiva en el empoderamiento económico de la mujer; otro factor que aumenta las posibilidades de empoderamiento de la mujer es su situación laboral.

A nivel de Latinoamérica, es importante hacer mención del programa PROGRESA, en el cual la formulación del Programa Juntos se basó. La investigación realizada por Meza, Tuñón, Ramos & Michel (2002), expone las acciones del programa PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación), y de qué manera ha promovido el empoderamiento de la mujer en distintos niveles (a nivel personal, económico, social). PROGRESA está enfocado en detener el incremento de las diferencias sociales inherentes al modelo neoliberal; y promover el reforzamiento de las capacidades individuales en términos productivos (p.67-68).

Como efecto colateral, PROGRESA crea condiciones de posibilidad para el desarrollo del empoderamiento entre las mujeres beneficiarias; el caso que Meza et al se proponen analizar es el de Vista Hermosa, Chiapas (México). Utilizan el modelo propuesto por Rowlands (1997), la cual expone 3 dimensiones a tomar en cuenta para el empoderamiento, los cuales son la dimensión personal, la dimensión de relaciones cercanas y la dimensión colectiva. La primera dimensión consiste en el desarrollo de la autoestima, el sentido del ser y las capacidades individuales; la dimensión de relaciones cercanas implica el desarrollo de la habilidad para negociar e influenciar en las relaciones de ámbito cotidiano, en pocas palabras, el aumento de la agencia en toma de decisiones. Y, por último, la dimensión colectiva representa la articulación de acciones con diferentes actores de la sociedad para generar mayor impacto y cambios significativos.

Los autores Meza et al (2002) concluyen que, si bien se ha dado empoderamiento en la dimensión personal, en las dos dimensiones restantes no se han observado cambios sustanciales, ya sea en cambio de dinámicas con sus parejas, y en la dimensión colectiva. Esto debido a que no apoya en la construcción y fortalecimiento de redes sociales, siendo un programa que se realiza de una manera más individualizada (p. 80-85).

Otro estudio más reciente que analiza el empoderamiento femenino en el mismo programa es el realizado por Marta Ochman (2017). Esta investigación ahonda en las fallas del programa y la hipótesis que plantea es “(...) aunque promueven cierto grado de independencia económica en las mujeres, reproducen y refuerzan los estereotipos y roles tradicionales de género” (p.32). Esto ocurre debido a la concepción simple del empoderamiento de las mujeres, en la que solo se enfoca en las necesidades prácticas básicas de una manera maternalista, el cual refuerza los roles de género, en donde la mujer es la que realiza los cuidados, tanto del hogar como de los hijos (p. 47). Y, por tanto, no logra enfocarse en fortalecer la dimensión de relaciones cercanas, y la dimensión colectiva.

Asimismo, se tiene conocimiento de distintos proyectos con enfoque de desarrollo rural en el que otorgan herramientas tanto a campesinos y campesinas para que puedan tener una vida auto sostenible. Estas herramientas han sido de gran influencia en las mujeres rurales, los cuales han producido en distintas esferas un grado de empoderamiento femenino. Esto, debido a que las mujeres comienzan a realizar otras actividades agrícolas, emprende nuevos negocios,

adicionalmente, postulan a cargos políticos y en distintas ocasiones acceden a ellos.

Ejemplo de ello es la propuesta realizada por AVSF (Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras), los cuales ponen al servicio de las comunidades campesinas amenazadas por la exclusión y la pobreza, las competencias de profesionales de la agricultura, la ganadería y la sanidad animal. De la misma manera, apoyan iniciativas para conseguir mejores condiciones de vida, gestionar de manera sostenible los recursos naturales de los que dependen y participar en el desarrollo socioeconómico.¹ Estos proyectos se han implementado en 20 países de África, América y Asia. Con respecto a América Latina, se encuentran en Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras y Perú.

El informe realizado en base a Centro América mantiene que, si bien han sido espacios de dominio masculino, las voces femeninas se están haciendo escuchar progresivamente (Aguirre & AVSF, 2013, p.18). De la misma manera, la ONG busca concientizar a los miembros de los equipos de trabajo con respecto a las cuestiones de género como la migración, o la “feminización” rural. Buscan construir colectivamente una comprensión del modelo de dominación de relaciones de poder y desde este análisis construir alternativas. Por otro lado, busca responder a necesidades prácticas y vincularlas con intereses

¹ <https://www.avsf.org/es/mision>

estratégicos y, por último, busca acompañar el empoderamiento de la mujer (Aguirre & AVSF, 2013, p.20-25)

Adentrándonos más a la implementación de programas/proyectos sociales en el ámbito rural, si bien existen diversos análisis sobre el impacto de proyectos de desarrollo rural en el Perú, existen escasos estudios los cuales se enfocan en el impacto generado en el desarrollo del empoderamiento en las mujeres campesinas. Sin embargo, se ha logrado revisar diferentes trabajos sobre el impacto positivo en el empoderamiento a nivel general (tanto para varones como para mujeres), como los estudios de impacto realizados por Alonzo, Carranza & Janós, 2014; Bellatín et al, 2014; Espinoza, 2014, Ho, 2016, Vivanco, 2015.

Mauricio Espinoza (2014) realizó una investigación sobre el impacto del programa de Sierra Productiva a nivel distrital, donde busca realizar una evaluación a profundidad sobre los resultados logrados por el proyecto, y así generar evidencia empírica. La metodología planteada por Espinoza es realizar estudios tanto en distritos donde el programa actúa, como en distritos en los que no, con el fin de evitar sesgos y tener una visión más amplia del impacto del programa en la población. Por otro lado, menciona que el límite que se percató fue que la información generada por el propio proyecto no ha podido ser contrastada con fuentes de información adicional; y esto ocasiona que la consistencia y precisión de los datos tienen implicancias importantes sobre los resultados hallados por el estudio (p.78).

Espinoza (2014) mantiene que, en base a la evidencia empírica y comparación de distritos, no existe un mayor impacto en la reducción de la pobreza; sin embargo, sí existe una mejora en las tecnologías agrarias, como el acceso al riego y la mejora de este.

María Fernanda Vivanco (2013), investiga sobre el impacto del programa en el comportamiento socioeconómico familiar y como este puede influir en los resultados de adopción tecnológica. La hipótesis principal plantea que el comportamiento económico de las familias de Yanaoca, que pasaron por el proceso de cambio tecnológico no ha llegado a ser mercantil, sino que también está co-determinado por una racionalidad andina (p.14). Concluye que existen factores endógenos que han reforzado una diferenciación en el comportamiento socioeconómico campesino por efecto del cambio tecnológico; asimismo, ha habido factores exógenos como el clima que expone a las familias a muchos riesgos.

Otro estudio el cual habla sobre las trayectorias de vida y transformaciones por las que han pasado los Yachachiq (los cuales son campesinos promotores del programa Sierra Productiva) y de qué manera han logrado sostenerse jugando un rol efectivo como agentes de cambio en los procesos de desarrollo local, fue realizado por Gabriela Ho (2016). La autora halló que la mayoría de los y las Yachachiqs activos/as son en su mayoría que ejercen algún cargo político o han desarrollado alguna actividad productiva en la que se han vuelto especialistas; en ambas situaciones han sido apoyados por el

IAA (Instituto para una Alternativa Agraria) para continuar desarrollándose en dichas áreas.

Por otro lado, determinó que las relaciones desarrolladas entre Yachachiqs y sus comunidades no son necesariamente armónicas a causa de la envidia. Debido a la práctica de “qhawanaku” que es el sentirse observado, y es uno de los distintos tipos de control social en las comunidades campesinas. Cualquier campesino/a que acumule más que el resto, es marginado por la comunidad, generando de manera indirecta que los que estén destacando autorregulen su comportamiento. Si la autorregulación no hace efecto, las comunidades campesinas toman medidas directas y radicales como cortes de suministro de agua y hasta agresiones físicas (Ho, 2016, p.7).

Otro hallazgo de gran relevancia es la influencia política ejercida por el IAA sobre los/las Yachachiqs, en el sentido que fueron introducidos al partido “Autogobierno Ayllu”, el cual fue fundado por la Federación Departamental Campesina de Cusco con apoyo del IAA, para poder generar liderazgos políticos de los/as mismos/as campesinos/as. A parte de haber sido introducidos, se les capacitó en temas relacionados a políticas campesinas, leyes de tierras de comunidades, el uso del presupuesto participativo entre otros (Ho, 2016, p.7)

Hablando sobre el empoderamiento desarrollado a partir del programa, existen escasos estudios. Uno de estos es de Paloma Bellatín, Arniela Rénique, Luis Perez, Roxana Urquiza & Jennifer Villodas (2014), las/os cuales, realizaron una investigación de evaluación de impacto del programa en la región de La Libertad. El objetivo del estudio fue realizar un análisis del desarrollo de

capacidades económicas y productivas, la agencia y empoderamiento, y el rol del Yachachiq. Al ser un estudio cualitativo y cuantitativo implementaron indicadores para determinar el grado de vulnerabilidad que enfrentan los hogares a partir de cambios en la posición de los hogares luego del programa; y otro, el de empoderamiento en el sentido del aumento de participación en la esfera pública y el incremento de capacidades para definir su futuro.

Lo que promueve el empoderamiento del campesino es el método del Yachachiq, el cual Escobal explica de una manera más detallada. “Un grupo de comunidad – integrados por alrededor de diez familias – elige al mejor productor para que postule a ser Yachachiq. Los Yachachiq líderes (...) capacitan a estos postulantes para que se conviertan en Yachachiq en sus respectivas comunidades. Una vez capacitados en todas las áreas, cada Yachachiq capacita y transmite sus conocimientos a los hogares miembros de su grupo” (2012, p.24).

En pocas palabras, cada campesino busca sobresalir en sus propias actividades económicas, para así buscar una mejora, no solo en su propio estilo de vida, sino, en el de los demás. Este tipo de métodos genera un proceso en el cual, como se mencionó previamente, el campesino se da cuenta que es capaz de aprender, de enseñar, por más que no haya terminado todos los niveles de educación. Esto tiene otro efecto colateral en el que, con las capacidades obtenidas, es capaz de trazar sus propias metas, de tomar decisiones para su futuro, de hacer mejoras en su calidad de vida.

En resumen, el enfoque de desarrollo rural aplicado a los programas sociales otorga autonomía a los campesinos que utilizan las herramientas de

acuerdo con sus propias necesidades; es decir, estos programas, les dan una base para que desarrollen las capacidades y habilidades necesarias para poder desarrollar técnicas de acuerdo con lo que ellos desean realizar. Los elementos empoderan a la población, ya que al ser autónomos y al no depender de una instancia estatal, se sienten dueños de su propio futuro. Esta característica es un elemento imprescindible del enfoque de capacidades planteado por Martha Nussbaum, la cual mantiene que cada persona es un fin en sí mismo. Asimismo, que el bien crucial que la sociedad debería ser es promover para sus pueblos un conjunto de oportunidades que las personas pueden luego llevar, o no llevar, a la práctica (2012, p.38). Otra característica, que va de la mano con el empoderamiento, es el refuerzo de los elementos idiosincráticos andinos, al desarrollar un discurso que ensalza la imagen andina.

Con respecto a las mujeres rurales y el efecto que causó el programa de Sierra Productiva en ellas, la investigación realizada por Alonzo, Carranza y Janos (2014), buscan analizar las trayectorias de empoderamiento de las mujeres Yachachiqs del programa de Sierra Productiva, y de qué manera el programa influencia en estas trayectorias. El estudio se realizó en tres provincias de Cusco: Acomayo, Canas y Paucartambo. Las investigadoras realizaron el estudio en base a tres dimensiones de empoderamiento: el empoderamiento individual, el empoderamiento en las dinámicas familiares y empoderamiento colectivo. Concluyen que las mujeres Yachachiqs han ido adquiriendo mayor control sobre sus vidas, sin embargo, mantienen que los procesos no se dan de manera lineal ni total; esta idea debe tomarse en cuenta ya que cada proceso de

empoderamiento se da de manera distinta en cada caso, debido a factores externos como a factores internos.

Prosiguiendo con el análisis, Alonzo, Carranza y Janos (2014) mantienen que las mujeres han llegado a ser conscientes de las percepciones que se tiene acerca de lo que es ser mujer, y, por otro lado, se ha dado un aumento en su participación en la toma de decisiones dentro del hogar; pero cabe resaltar que ha sido un proceso paulatino que aún no concluye. Finalizando, mantienen que se han dado cambios en las trayectorias de vida de las Yachachiq a partir del programa (p.16-18).

1.4 MARCO TEÓRICO

La siguiente sección tiene como fin definir conceptos claves para el desarrollo de la investigación. Antes de proceder a explicar cada concepto es necesario recalcar que en el proceso de revisión de literatura se observó que el concepto tanto de liderazgo político, y aún más liderazgo político femenino, no se considera dentro de un solo esquema de análisis, más bien desde una diversidad de enfoques. En este trabajo se ha decidido tomar distintos conceptos y niveles de análisis de distintos autores y temas que aporten a poder comprender el fenómeno del liderazgo político electoral de las mujeres campesinas del distrito de Sangarará, Cusco.

1.4.1 EMPODERAMIENTO FEMENINO

¿De qué manera se observa este empoderamiento femenino? Existen distintos modelos de análisis del empoderamiento femenino, el propuesto por Durston (2000), señala que la autoridad y la habilidad se desarrolla, se toman o se facilitan. Mantiene que para observar el empoderamiento se tienen que observar 3 vertientes, primero, la personal, en la cual se enfoca en el desarrollo del sentido del yo, de la confianza y la capacidad individual; la segunda vertiente es la de relaciones próximas, la que observa la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de las relaciones. Y por último la colectiva, en la que se enfoca en la participación en las estructuras políticas y acción colectiva.

Kabeer (1999), hace énfasis en que el proceso de empoderamiento es un proceso por el cual pasan personas a quienes se les ha negado la capacidad de tomar decisiones, y la adquieren (p.47). Es decir, una persona que ha tenido capacidad de decisión, y tiene el poder de realizar sus decisiones e influenciar en ellas, no puede pasar por un proceso de empoderamiento, porque ya tiene poder. Kabeer (1999) propone 3 elementos importantes para analizar el proceso de empoderamiento. El primer elemento son los recursos que pueden ser materiales, humanos y/o sociales, el cual tiene con función mejorar la habilidad de elegir. Los recursos son adquiridos a través de las relaciones sociales conducidas por dominios institucionales; podría considerarse como las precondiciones al empoderamiento, ya que otorga herramientas para desarrollar capacidades y habilidades.

El segundo elemento es la agencia, que es la habilidad de definir metas propias y actuar para lograrlas (Kabeer 1999, p.4). Este elemento es representado por la motivación y propósito que los individuos desarrollan para su sentido de agencia. La agencia está representada por distintas formas, y no solo en la toma de decisiones; también está presente en la negociación, regateo, manipulación, subversión y resistencia (p.5). Como se puede observar, el poder tiene significados tanto positivos como negativos, puede representarse de manera positiva en el sentido que tiene el poder de definir sus decisiones personales y buscar sus propias metas, o, por el contrario, la manera negativa puede estar representada como un “*poder sobre*” en el que es la capacidad de un actor o actores para anular la agencia de los demás, mediante violencia, coerción o amenazas. El tercer elemento son los logros, que vendrían a ser los resultados de los 2 elementos previos.

Abarca y Faúndez (2011) realizan una propuesta similar, pero más sintetizada en la que mantienen que existen 3 niveles de empoderamiento, en primer lugar, está el nivel cognitivo, en el que asumen su condición de opresión y discriminación. El segundo nivel que es el psicológico, en el que es la superación de propias autolimitaciones que se imponen. Y el tercer nivel que representa lo económico y es el acceso al trabajo remunerado e independencia económica. Y el nivel de empoderamiento político que vendría a ser la capacidad de analizar la realidad social en términos políticos.

Alkire et al (2013) plantean un índice de empoderamiento femenino agrícola, el cual busca medir el empoderamiento, la agencia y la inclusión de las

mujeres en el sector agrícola rural. Propone cinco dimensiones, la primera es la producción, la cual refiere a la toma de decisiones sobre la producción agrícola; en segundo lugar, son los recursos, que se entienden como el acceso a la propiedad y el poder de toma de decisiones sobre los recursos productivos (la tierra, el equipo agrícola, consumo de bienes y de crédito). El tercer elemento es la dimensión de los ingresos que implica el control exclusivo de estos; el cuarto, el liderazgo que se refiere a la pertenencia de grupos sociales y económicos; y, por último, está el tiempo que representa la distribución de este en tareas productivas y domésticas.

En conclusión, en los distintos modelos de empoderamiento que han expuestos se perciben elementos similares, como el proceso de concientización de su opresión como mujeres, el desarrollo de la autoestima y como consecuencia el aumento de agencia de las mujeres rurales.

En base a los conocimientos obtenidos y habilidades obtenidas, los/as autores/as recalcan la importancia del desarrollo de la mujer en espacios colectivos sociales, políticos y económicos, no solo como una expresión de aumento de agencia, sino también como necesidad de generar impacto en la sociedad; y que otros/as campesinos/as sean beneficiados/as como ellas lo fueron. Si bien no se encontraron estudios los cuales expliquen de manera directa de qué manera el empoderamiento mediante proyectos de desarrollo rural benefician en el desarrollo del liderazgo electoral; se tomará en cuenta la información recolectada como manera de antecedente, y de esta manera realizar un análisis de la información más completa.

1.4.2 EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES RURALES

El empoderamiento económico es uno de los conceptos básicos para poder comprender el empoderamiento en general de la mujer, debido que en base a este se abren más ventanas de oportunidades (hacia el mercado, organizaciones sociales e instancias políticas). Esto, debido a que no solo implica el aumento de ingresos y el aumento en la toma de decisiones en el hogar, también se debe tomar en cuenta que genera impacto a nivel personal, en cuanto al aumento de la seguridad en sí misma, lo cual genera mayor probabilidad de que se dé un desarrollo de liderazgo social, y por consiguiente, político.

Según OXFAM (2017), el empoderamiento económico de las mujeres se da de manera real cuando estas pueden ejercer su derecho a controlar y beneficiarse de los recursos, bienes e ingresos; así como disponer de su propio tiempo y cuanto tienen la capacidad de gestionar los riesgos y de mejorar la situación económica y su bienestar (p.8).

Si bien la conceptualización del empoderamiento económico otorgado por OXFAM (2017) engloba el fenómeno que ocurre actualmente, es importante tomar en cuenta que a nivel rural, no solo se debe considerar la estabilidad en el ingreso económico, sino también, en el desarrollo de las empresas rurales de la zona; caso específico es el de las asociación de productores, que se especializan de acuerdo a las actividades agrícolas, ya sea de cuyes, de ganado etc.

Por ello, se tomará en cuenta el modelo formulado por la ONU (2016) en donde mantiene que no solo se debe de tomar en cuenta el empoderamiento económico como autonomía económica, sino también enfocarse en desarrollar asistencia técnica, capacitaciones empresariales de organización a las empresas rurales (p.12). El espacio de las empresas rurales es de gran trascendencia en el ámbito rural, debido a que es donde se desarrollan la mayoría de las relaciones económicas, y en donde se promueve el desarrollo de liderazgos sociales y políticos.

1.4.3 LIDERAZGO COMUNITARIO/SOCIAL DE MUJERES

No es posible explicar el liderazgo comunitario en base a concepciones tradicionales ya que la dinámica desarrollada en las comunidades campesinas difiere a lo que se observa a nivel urbano. En sentido que este tipo de liderazgo no se enfoca en “líder-seguidores”, sino es un/a integrante de la comunidad campesina, que sobresale en esta debido a su desempeño, ya sea en la toma de decisiones, en el accionar, en su visión, y qué dinámica genera dentro de esta.

El liderazgo comunitario no puede ser entendido como un proceso de carácter general, descontextualizado de sus ámbitos específicos de interacción e institucionalización. El liderazgo comunitario, como menciona Hernández (1995), es la relación continua en el tiempo entre los/as líderes y los miembros

de la comunidad; el fenómeno del liderazgo es sólo un elemento más de un conjunto complejo de procesos organizacionales anclados en el tiempo (p.10).

En base al enfoque participativo, estas lideresas son reconocidas en su habilidad para generar y fortalecer el compromiso con la comunidad y sus intereses, poseen la capacidad de escuchar ideas, propuestas, consejos y críticas, incorporándose fructíferamente en el terreno mismo de sus acciones (Hernandez, 1995). Así mismo, las lideresas son consideradas articuladoras de las necesidades de su comunidad, y aparte de eso, generan soluciones frente a distintas problemáticas que se puedan presentar (Hernández, 1995; Montero, 2003).

El espacio comunitario es fundamental para el desarrollo del empoderamiento femenino. La participación de las mujeres en estos espacios conlleva al fortalecimiento de su seguridad personal, superación de la timidez, desarrollo de capacidad de defender ideas y establecimiento de vínculo de solidaridad y compañerismo con otros miembros de la comunidad (Massolo, 1987). Se genera una capacidad de defender y expresar los propios derechos y lograr objetivos propuestos. Asimismo, se les permite ampliar el ejercicio de roles femeninos hacia la comunidad.

Uno de los grupos colectivos que generan incidencia a nivel rural son las organizaciones de mujeres las cuales propician una reflexión colectiva sobre el lugar que tienen las mujeres rurales en la sociedad y permiten procesos de

concientización cruciales para el desarrollo de capacidades (INEI, 2018, p.3). De la misma manera, la pertenencia a tales organizaciones refuerza el empoderamiento personal, debido a que es una fuente de seguridad y reconocimiento, al brindar oportunidades de socialización fuera de la familia y al tener motivaciones comunes; lo que a su vez podría generar oportunidades para crear redes de trabajo remunerado, o de participar en la vida política de sus comunidades (Manzanera-Ruiz & Lizarraga, 2016).

Es necesario comprender que este proceso se da en base a la subjetividad política, la cual implica el proceso complejo de reflexión a partir de la concientización, en elementos como el apoyo emocional, el contexto participativo, y el trabajo, que influyen en este proceso (Turro, 2004). El encuentro con su historia, situaciones de extrema pobreza y discriminación debido a género y la raza, exclusión y olvido estatal, sirven como catalizadores del proceso de reconocimiento de una realidad social que se asume como transformable y se sienten convocadas a contribuir a cambiarla dentro de la comunidad (Arias, Gonzalez y Hernandez 2008, citado en Reyes, 2013)

En base a las ideas planteadas previamente se tomará en cuenta el modelo teórico propuesto Andrade (2013), el cual mantiene que el liderazgo comunitario se presenta en dos niveles; en primer lugar, el liderazgo por la comunidad, que implica la presencia de lideresas o dirigentes representantes de la comunidad de quienes describen sus características y desafíos.

En el primer nivel, Andrade expone dos sub tópicos, el *liderazgo como posición social de autoridad*, en la que un miembro de la comunidad adquiere dado a su accionar en un contexto histórico social para la comunidad, en pocas palabras, quiere decir, la legitimación del liderazgo en cuanto las habilidades y conocimiento de las lideresas; el segundo sub tópico implica el *liderazgo como proceso dinámico e interactivo* (Calzadilla et al 2000, citado en Andrade 2013, p.65) entre los miembros de la comunidad, este subtópico implica que todas las personas tengan motivación y compromiso para la acción. Las funciones del liderazgo *por* la comunidad implican una función movilizadora en el que lo usan para evaluar y cambiar la comunidad, y la función representativa que representa prestar la voz a la comunidad frente a los agentes externos.

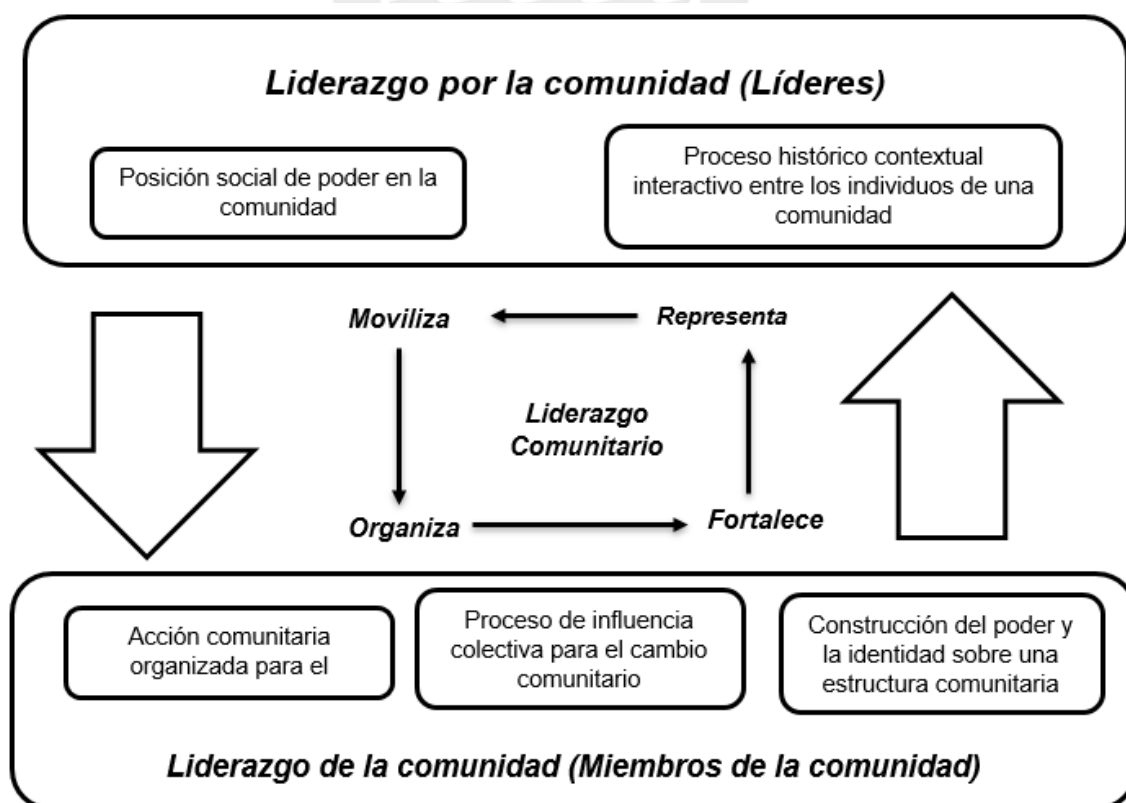
La segunda dimensión propuesta por Andrade (2013), es el del *liderazgo con la comunidad*, que implica “(...) el capital social acumulado en pos de un cambio para la comunidad. Estas definiciones están centradas en la manera en que la comunidad busca su transformación” (p.66). Tres son los sub tópicos que el autor propone, el primero, el proceso de influencia colectiva para el cambio, ya que todos los miembros de la comunidad se influyen en torno al logro de metas. El segundo sub tópico es la acción colectiva para el cambio, lo que implica un esfuerzo colectivo para modificar intencionalmente el mundo que los rodea. Acto creativo y generativo colectivo, que incluye la colaboración de personas diversas lo que facilita la emergencia de nuevas realidades. Por último, el proceso de construcción del poder y la identidad comunitaria, debido a que promueve la democracia participativa, en el que la mayoría de los ciudadanos se

involucra en el tratamiento de los problemas sociales, liderando el cambio social, lo cual fortalece la ciudadanía y que existe cuando una comunidad puede influir en las decisiones tomadas por agentes externos del sector público y privado (Andrade, 2013, p. 64).

Las funciones de la segunda dimensión implican una dimensión organizativa comunitaria para el logro de metas, en el que se logra conectar a las personas para así darles poder de perseguir sus metas individuales y colectivas, y una dimensión de fortalecimiento comunitario y aumento del capital social. El resumen de lo explicado previamente se puede encontrar en el gráfico 1

1

Gráfico 1 – Proceso de liderazgo comunitario



Fuente: Rodrigo Andrade (2013) "El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria"

Los incentivos que se deben de tomar en cuenta para el desarrollo de los liderazgos comunitarios en mujeres rurales son durante los momentos de crisis de la comunidad, en donde se denotan necesidades; asimismo, otro incentivo es el producto del propio proceso de desarrollo comunitario que fortalece a los miembros (Andrade, 2013, p.67)

En lo que concierne a las características de los líderes comunitarios, Andrade (2013) observó que las personas que ejercen este rol emprenden acciones en torno al cumplimiento de metas de la comunidad a través del ejercicio de prácticas transformacionales destinadas a la movilización y al aumento de la participación social. De la misma manera, son dignos de confianza dentro de la comunidad y están centrados en la organización comunitaria, asimismo, tienen capacidad para inspirar y movilizar a la comunidad, de resolver conflictos de forma constructiva y, sobre todo, tienen protagonismo de la comunidad por sobre el individual (p.68).

Para tener una visión completa de la situación también es necesario tomar en cuenta los desafíos por los que pasan los líderes comunitarios. Podrían sentir desesperanza y desvalorización de las capacidades de la comunidad por los mismos miembros, la falta de participación y la escasa conciencia de las bases, el paternalismo demandado por la comunidad y sus propios intereses personales que podrían sobreponerse a los colectivos; por último, la ritualización de las

prácticas que bloquea los procesos de democratización y creatividad de la comunidad. (Andrade, 2013, p.68-69)

En resumen, el liderazgo comunitario implica que el/la integrante de la comunidad sobresalga en el desempeño de distintas actividades dentro de su comunidad, articule necesidades y genere acción con perseverancia y convicción. Para que se llegue a este proceso es necesario pasar por la formación subjetividad política que conlleva a la concientización de la condición del líder, en este caso, la concientización de las lideresas sobre su condición como mujer, como campesina en situación de extrema pobreza, tomando en cuenta su historia y la falta de alcance del Estado.

1.4.4 LIDERAZGO POLÍTICO

Antes de proceder a definir el concepto de liderazgo político es necesario hacer mención lo que explica Delgado (2004): “No hay individuos naturales, sino individuos sociales constituidos por el lugar ocupado en el sistema donde transcurre de manera necesaria su proceso de vida real” (p.10). Esto significa que para poder analizar el liderazgo político es necesario tomar en cuenta el contexto, es decir, que el trayecto de vida pasa por distintos procesos (institucionales, sociales, políticos, culturales) en el que participan distintos elementos. (Tucker, 1976; Jiménez, 2014)

En base a lo mencionado, lo propuesto por Nye (2010) nos da elementos sobre lo que implica ser un líder. “El concepto de líder es aquel que ayuda a un grupo de personas a formular y a conseguir objetivos comunes. El poder de este depende de los objetivos expresados por los seguidores conforme a su cultura” (p.43). En lo mencionado por Nye se pueden rescatar ciertas características del líder, como es el elemento relacional, en el que se establece comunicación con los seguidores y/o grupo de personas; otro elemento, como se hizo mención en un inicio, es el contextual, que estos objetivos expresados los cuales fueron establecidos en la comunicación líder-seguidor, depende de la cultura, la sociedad y la estructura política.

1.4.5 LIDERAZGO POLÍTICO DE LAS MUJERES

La mayoría de los estudios procuran realizar sus análisis con modelos de liderazgo fundamentalmente masculinos, que no logran más que mimetizar/alinear con los liderazgos masculinos y no se visibilizan procesos y elementos por los cuales las lideresas pasan (Palomino, 2003; Londy & Conte, 2005).

Es por esa razón que es necesario hacer mención de ciertos términos que se deben de tomar en cuenta al momento de analizar la evidencia recogida. En primer lugar, el techo de cristal expresa la metáfora de las barreras invisibles que han obstaculizado el arribo de las mujeres a puestos de liderazgos en distintas áreas (Wirth, 2001). Las barreras son invisibles debido a que no existen leyes,

dispositivos sociales establecidos, estos están contruidos sobre la base de otros rasgos que por su invisibilidad son difíciles de detectar (Salmerón, 2014, p.5).

Asimismo, las barreras están estructuradas en base a la cultura patriarcal, en la cual se crean relaciones de poder asimétricas entre hombres y mujeres; es decir, también estaría representado en la división sexual del trabajo, las cuales sustentan la exclusión de la mujer en espacios públicos, el cual está altamente masculinizado, y refuerzan su permanencia en el espacio privado. Lo explicado se representa en los altos niveles de acoso político, el cual se explica por comportamiento dirigidos específicamente contra las mujeres por ser mujeres, con el propósito de que abandonen la política (Krook & Retrepo, 2016, p.4).

Krook y Restrepo (2016) proponen dimensiones para tener un conocimiento integral del concepto de acoso político, en primer lugar, y una de tipos de violencia ejercidos más visibles, es el de la violencia física en el cual son acciones que afectan la integridad personal de una mujer, así como de miembros de su familia; implicaría violencia sexual, asesinatos, golpes y secuestros.

Por otro lado, se encuentra la violencia psicológica que afecta el estado mental o bienestar de los individuos que causa ansiedad, depresión y estrés; en donde está involucrada las amenazadas de violencia física, así como, actor que tienen como meta dañar la reputación de la mujer (p.144). La tercera dimensión es la violencia económica que denominan actos que buscan controlar el acceso, o las actuaciones de las mujeres en el ámbito político, restringiendo el acceso a recursos económicos que están disponibles para los hombres (p.145).

La siguiente dimensión es la violencia simbólica el cual opera a nivel de representaciones y busca eliminar la presencia de las mujeres en las oficinas públicas; esto implicaría actos en los cuales se buscan fortalecer las jerarquías impuestas por la sociedad, y de esta manera, mantener el poder. A diferencia de la violencia física, este tipo de violencia complica su erradicación ya que, al estar inmersa en la cultura, hace que estos actos sean naturalizados y sean justificados como parte de la sociedad; esto implicaría que incluso las mismas víctimas sean cómplices de estos actos y llegarían a modificar comportamientos. En el aspecto político, la violencia simbólica busca deslegitimar a las mujeres lideresas a través de estereotipos de género que les niegan habilidades para la política (Krook & Restrepo, 2016, p.148).

Por último, se encuentra la violencia interrelacionada en el sentido que distintos actos pueden generar más de un tipo de violencia; para ilustrar tal explicación, las autoras realizan el siguiente ejemplo:

“Un ejemplo de esto son los comentarios e imágenes de carácter sexual que una congresista hondureña vio en su cuenta de Twitter. Al ser vistos directamente por ella, estos ataques pueden ser categorizados como una forma de violencia psicológica, puesto que hacen que se sienta aislada y decepcionada con su carrera política como lo ha reportado (Hoyos et al, 2014). Al ser enviados públicamente a través de Twitter, estos actos pueden ser considerados como violencia simbólica puesto que la representan como un objeto sexual y mandan el mensaje de que las mujeres no tienen valor para la política” (Krook & Restrepo, 2016, p.15)

El siguiente elemento por tomar en cuenta en este estudio es el contexto en el cual se desarrollan las mujeres rurales, que tienen limitado acceso a la educación, problemas con el idioma español, un escaso conocimiento de las funciones públicas y dificultad para poner en práctica una agenda específica para ellas mismas; lo que implica serias limitaciones en su capacidad de negociación y de movilización de aliados para llevar a la práctica esta agenda (Meentzen, 2010, p.42)

En base a todo esto se podría determinar el liderazgo político de mujeres bajo la manera en la cual, las mujeres líderes sean capaces de analizar de manera crítica su propia historia, identificar barreras de género que las afectan, y proponer vencerlas (Palomino, 2003, p.6); esto vendría a ser una concientización de sus necesidades como humanas y mujeres.

1.4.6 TRANSICIÓN DE LIDERAZGO COMUNITARIO-POLÍTICO AL LIDERAZGO ELECTORAL

El proceso de transición del liderazgo comunitario-económico al liderazgo político-electoral se presenta en un proceso que está interrelacionado entre el espacio comunitario y político, esto implica concientización previa de su situación como mujeres rurales.

Tal concientización se encuentra en el desarrollo de discurso de necesidades propuesto por Fraser (2001); el cual es un estilo en el que las desigualdades se

elaboran y cuestionan simbólicamente, el discurso de necesidades implica un medio para formular y debatir los reclamos políticos, en donde las desigualdades se elaboran y se cuestionan simbólicamente (citado en Palomino, 2003, p.5).

Adicionalmente, Fraser propone tres tipos de discursos de necesidades; el primero son las formas opositoras, las cuales surgen cuando las necesidades se politizan desde abajo. En este caso, comenzaría cuando un grupo subordinado, como las mujeres rurales, las cuales obtienen acceso a espacios en donde se les permiten cuestionar sus identidades, roles e interpretaciones asignadas por el grupo dominante. Este implica un proceso en el cual, en primer lugar, cuestionan la división sexual del trabajo, la división de la esfera público y privada y, de la misma manera, ofrecen interpretaciones alternativas de sus necesidades.

El segundo discurso expuesto por Fraser (2001) es el discurso de reprivatización, la cual aparece como respuesta al primer discurso explicado, en donde se articulan las representaciones sobre las necesidades (citado en Palomino, 2004, p.6) y buscan dismantelar intervenciones gubernamentales para devolverlos a temas del terreno privado. Por último, el discurso de expertos, el cual es la vinculación entre movimientos populares/grupos subordinados con el Estado. Estaría comprendido por la resolución de los problemas/necesidades planteadas en la politización mediante la reinscripción de la necesidad politizada como necesidad administrativa, como satisfactor burocráticamente administrables de un servicio social. (Fraser, 2011, p.7)

Resumiendo, las propuestas expuestas de distintas autoras y distintos autores, la transición se podría explicar en el sentido que el desarrollo de empoderamiento económico propicia la facilidad de formar parte de espacios sociales, tales como organizaciones de mujeres, asociaciones de productores.

En tales espacios, aparte de generarse liderazgos, se da un espacio de cuestionamiento de las estructuras opresoras y como oportunidad, la formulación de necesidades de los grupos oprimidos, en este caso, las mujeres rurales. En base a esta concientización se pueden dar distintas salidas, en primera instancia la reprivatización de las necesidades, en las que se busca desmantelas intervenciones estatales y devolverlas al espacio privado, donde se resolverán mediante diferentes mecanismos. En segunda instancia, el ejercicio de discurso de expertos, en los cuales se busca articular demandas formuladas en el ámbito social, y mediante diversas maneras, ya sea comunicación con autoridades, o postulación a cargos electorales, se logrará la entrada a la agenda pública.

En conclusión, el proceso de liderazgo comunitario/social se desarrollaría en primera instancia, en el que las mujeres rurales se involucran más en las dinámicas dentro de la misma comunidad, toman roles de gran importancia para el funcionamiento de esta, como su papel en situaciones de crisis, ya sean, micro sociales o macro sociales, en las que generan soluciones y las articulan dentro de la comunidad. En base a este liderazgo comunitario, se genera politización de las necesidades, en el que producen acciones para que sus ideas generen

impacto, ya no solo dentro de la comunidad, sino, fuera de esta; uno de estos accionares, es el desarrollo del liderazgo electoral, en el que genera comunicación con partidos políticos, autoridades políticas, lo que devendría en postulaciones a cargos públicos.

1.4.7 EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

Para comprender los tres procesos de liderazgos explicados previamente, es de gran relevancia tener en cuenta que implica el concepto de empoderamiento; el cual difiere del liderazgo. El empoderamiento se podría tomar como el proceso mediante el cual pueden surgir distintos tipos de liderazgos. Esto también implica que, al llegar a cierto liderazgo (comunitario, político, electoral), el proceso de empoderamiento no se da por terminado, este podría seguir y extrapolarse a otros ámbitos. Para comenzar con la discusión es de relevancia mencionar el concepto desarrollado en la Conferencia Mundial Sobre la Mujer en la ONU (Nairobi, 1985) en el cual se mantiene que “empowerment” significa “ganar poder”, fortalecerse, personalmente en la posición social, económica y política. En pocas palabras, es el aumento de la autoridad y poder de las mujeres sobre los recursos y las decisiones que afectan su vida.

Para tener un conocimiento más profundo sobre cómo un conjunto de procesos psicológicos, que capacitan al individuo y que, por consiguiente, incrementan su acceso al poder y su uso en varias formas; se hará uso del

modelo propuesto por Rowlands (1995) como base de la operacionalización; sin embargo, se realizarán ciertos cambios para que se pueda adecuar al caso de estudio, el cual es un distrito en zona rural. La investigadora realizó un estudio sobre el empoderamiento de mujeres rurales pobres en Latinoamérica. De acuerdo con los hallazgos, llegó a la conclusión de que es el proceso por el cual las mujeres pasan a tener más decisión sobre su vida y su persona.

Rowlands realiza el modelo en base a las dinámicas de poder propuestas por Luke (1974), el cual implica el *poder sobre*, que implica la habilidad de una persona o grupo de hacer que otras personas realicen ciertas acciones; el *poder para*, implica el tipo de liderazgo que surge del deseo de ver a un grupo alcanzar aquello de lo que es capaz. El *poder con*, que implica el poder sumatorio de poderes individuales; y, por último, el poder desde dentro, que reside en cada uno de nosotros (Rowlands, 1995, citado en Meza et al, 2002, p.78).

En base a estos elementos propone tres dimensiones, la primera es la *dimensión personal* que consiste en el desarrollo del sentido del ser, la confianza, lo que consiste en la destrucción de ideas patriarcales, y, por tanto, opresoras. La segunda dimensión es de las *relaciones cercanas*, que consiste en la habilidad de negociar e influenciar la naturaleza de las relaciones y en las decisiones tomadas al interior de esta. La autora observó en la investigación que es un proceso más complicado que las demás dimensiones, debido a que implica el cambio de dinámicas con sus parejas que podrían generar disyuntiva; esto implica que el cambio de las relaciones cercanas pueden ser un lugar de apoyo

y cuidado, así como de puga y de des empoderamiento (Rowlands, 1995, p.229-230).

Por último, está la *dimensión colectiva* que demuestra el trabajo en conjunto para lograr un mayor impacto del que se puede ejercer individualmente; esta puede ser subdividida en tres componentes: local, internacional, colectivo e institucional. En el cuadro 1 se puede observar a mayor detalle sobre lo que implica el desarrollo de cada dimensión y qué cambios se puede observar,

Cuadro 1: Dimensiones de empoderamiento femenino – Rowlands (1995)

	<i>¿Qué implica?</i>	<i>¿Qué cambios se observan?</i>
<i>Dimensión personal</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades fuera del hogar • Formar parte de un grupo y participar en actividades • Viajes • Ampliar amistades • Tiempo para sí misma • Compartir problemas • Desarrollo de conocimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidad para formular y expresar ideas y opiniones • Habilidad de participar e influenciar nuevos espacios • Analiza y actúa • Sentimiento de que las cosas son posibles • Obtener control de recursos

		<ul style="list-style-type: none"> • Interactuar fuera del hogar
<i>Dimensión relaciones cercanas</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de los derechos de las mujeres • Conocimiento de los derechos de las mujeres • Percepción crítica de la desigualdad • Compartir problemas con otras mujeres • Presión/ayuda de pares • Terminar con el aislamiento • Participar en grupos 	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento del control sobre circunstancias personales • Incremento del respeto personal y de otros • Incremento en la capacidad de tomar decisiones propias
<i>Dimensión colectiva</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Recibir estímulo dentro de los grupos • Desarrollo de liderazgo • Redes de trabajo con otras organizaciones comprometidas a nivel local 	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidad de negociación con otras organizaciones • Habilidad para organizar propias necesidades • Reconocimiento de otras personas, habilidad de generar recursos externos

	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo incondicional de la organización • Base espiritual liberadora • Autonomía • Organización de actividades que generan pequeños ingresos 	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidad de responder colectivamente a eventos externos al grupo • Incrementar acceso a recursos • Habilidad de reunir/iniciar redes de organización
Fuente: Elaboración propia en base a Rowlands 1995		

Esto da a conocer que cada mujer pasa por su propio proceso de empoderamiento ya que tiene su propia experiencia de vida. Existen elementos que aparecen en este proceso los cuales generan distintos tipos de empoderamiento, variado en las dimensiones mencionadas.

Por último, Rowlands mantiene que, en uno de los ejemplos extraídos de su investigación, muchas mujeres contaron que antes de involucrarse en una organización, habían estado confinadas a sus hogares, ya sea por la fuerza o por la tradición. La organización les brindó la experiencia de salir al mundo, que para muchas implicaba transformar su autoimagen y capacitarse para percibir las posibilidades de interacción con el mundo exterior a una nueva escala (1995, p.230)

1.4.8 EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES CAMPESINAS

Para poder tener un conocimiento más específico del empoderamiento femenino en el campo, se hará uso de los conceptos otorgados por el estudio realizado por Alkire et al “The Women’s Empowerment in Agriculture Index” (2013). El estudio propone una encuesta en la cual sea posible medir el empoderamiento, agencia e inclusión de las mujeres en el sector agrícola. Este presenta dos subíndices.

El primer subíndice busca medir el grado en el cual cada mujer es empoderada en 5 dominios:

1. Decisión sobre la producción agrícola, que concierne la adopción de decisiones únicas o conjuntas sobre la agricultura de cultivos y comerciales, la ganadería y la pesca, y la autonomía en la producción agrícola. Este se mide a través de la entrada en las decisiones productivas, autonomía en la producción (habilidad de la persona a actuar sobre lo que valora, como balancea distintas motivaciones).
2. Acceso y poder de decisión sobre los recursos productivos, como la tierra, el ganado y los equipos agrícola. Este dominio se mide a través de la propiedad de activos propiedad de activos, la compraventa o transferencia de esto; y el acceso a una decisión sobre el crédito
3. Control del uso del ingreso y los gastos
4. Liderazgo en la comunidad, implica la membresía en grupos económicos o sociales y de qué manera se dirige a la comunidad o al público

5. Asignación de tiempo en las tareas domésticas y productivas, la satisfacción con el tiempo disponible para las actividades de ocio.

1.4.9 EMPODERAMIENTO A PARTIR DE ESPACIOS COLECTIVOS

A diferencia de otras organizaciones sociales de base (OSB) en las cuales los espacios son muy segmentados y se caracterizan por actitudes patriarcales, se podría decir que Sierra Productiva aporta en mayor medida a dos dimensiones, en primer lugar, a promover el cambio de dinámicas dentro de las comunidades campesinas, las cuales se pueden tornar más equitativas; y por otro lado, en el de espacios colectivos, en los cuales tanto la mujer como el hombre participan de la misma manera, y en los ámbitos que ellos mismo, como personas, deseen desarrollar más. Es por esta razón que se decidió ahondar en este aspecto, para poder caracterizar de manera más precisa las dinámicas que produce SP y cómo esto genera empoderamiento en las mujeres. La literatura expuesta se tomará como apoyo a la operacionalización del empoderamiento colectivo expuesto por Rowlands.

El estudio realizado por la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con las personas sin hogar (FEANTSA). La federación realizó un estudio para poder entender mejor el poder colectivo, y de qué manera las organizaciones/programa podrían tanto inhibir como promover el empoderamiento en personas vulnerables. El estudio mantiene que el empoderamiento puede ser descrito como el proceso en el cual los individuos y

grupos mejoran su capacidad de estar informado/as, tomar decisiones y transformarlas en acciones deseadas (2009, p.4). Asimismo, mantiene que existen dos niveles de empoderamiento, el nivel individual y el nivel grupal.

El nivel grupal de empoderamiento fortalece la capacidad de las personas que están en una situación similar o comparten los mismos intereses que hacen que se junten como grupo y tomen acciones juntas; es la noción que un grupo puede hacer más fácil para las personas de compartir información y tener acceso a recursos. De la misma manera, los grupos facilitan el empoderamiento político de las personas ya que implica una manera de pedir cambios más amplios en la sociedad e incrementar el poder objetivo (político, cultural, social y económico) que está disponible para las personas (2009, p.5)

Recalca la necesidad de observar que la participación de las personas en el nivel grupal sea voluntaria, y, asimismo, la manera en que el apoyo (financiero, legal, psicológico, social, de salud etc...) es dado ¿este apoyo aumentará o disminuirá la autonomía de la persona? ¿Mejorará la capacidad de las personas de estar informadas y tomar mejores decisiones? (2009, p.5) Otro elemento importante es enfatizar los derechos de las personas, y hacer que ellos mismos, en base a las necesidades que se plantean, formen parte de la solución (en este caso pobreza, machismo), en vez de ofrecer ideas prefijadas sobre cómo los problemas de las personas podrían ser resueltos.

FEANTSA aporta con tres dimensiones de empoderamiento colectivo que será de gran ayuda al momento de caracterizar los espacios y las herramientas otorgadas por Sierra Productiva. La primera dimensión involucra respetar los derechos y principio de trabajo, tratar a las personas con dignidad, Tratar a las personas con dignidad y respeto, implica estar conscientes de las relaciones de poder (vulnerabilidad), respetar la privacidad e involucrar a las personas en encontrar soluciones. La segunda dimensión es la de proveer recursos, en cuanto a la información y ser honesta con esta, proveer entrenamiento, asegurar un ambiente amigable, acceso a recursos financieros. Y, por último, crear oportunidades en el sentido de tomar distintos roles, trabajo en conjunto y construir redes (configurar y facilitar la organización entre los usuarios), y encontrar un balance entre dar apoyo al grupo y dar suficiente espacio y libertad para que el grupo se desarrolle a su propio paso.

Para concluir, el empoderamiento de las mujeres es un proceso de largo plazo que va de adentro hacia fuera, y de abajo hacia arriba, que se inicia en el ámbito personal mediante el desarrollo de una autoimagen positiva y confianza, luego en el ámbito de las relaciones cercanas, dimensión colectiva en las que las mujeres construyen estructuras organizativas suficientemente fuertes para lograr cambios sociales y políticos.

1.5 METODOLOGÍA

La pregunta de investigación se enfoca en analizar en qué medida el impacto de los proyectos de desarrollo juega un rol en la formación de liderazgos femeninos, y de qué manera éstos se vinculan con la dinámica electoral local. Por esa razón, se planteó una metodología cualitativa con un estudio de caso a profundidad. La tesis se basa en el estudio de la política local del distrito de Sangarará, Provincia de Acomayo, Cusco, en distintos niveles. La justificación y relevancia del caso de estudio se realizará en la sección siguiente.

La metodología consiste en entrevistas semi-abiertas con diferentes categorías de informantes. Primero, para obtener más información y poder contextualizar el análisis de la política local del distrito, se entrevistó a los/as encargados/as actualmente del programa, es decir, los diseñadores y los gestores de este. Esto nos permitió tener un mayor conocimiento sobre los procesos de aprendizaje, actividades, espacios colectivos promovidos por el programa, sobre todo de Sierra Productiva, lo cual fue de gran impacto en el distrito. Asimismo, tener un conocimiento más amplio del desarrollo del programa en los últimos años, tanto en Cusco, como en Sangarará; qué avances y/obstáculos han observado, y qué dinámicas existen entre las comunidades campesinas y Sierra Productiva.

Al tener conocimiento del papel importante la Federación Departamental de Campesinos de Cusco en el programa de Sierra Productiva, se planteó entrevistar a Gregorio Huaracha, el cual fue el secretario de Defensa de la Federación, y, además, promovió la implementación del programa en el distrito

de Sangarará. De esta manera, se logró tener conocimiento, tanto sobre su trayectoria personal, como del impacto percibido desde la federación por parte del programa de Sierra Productiva. De la misma manera, se planteó entrevistar a las mujeres con altos cargos en la Federación de Campesinas del Cusco, para, a parte de conseguir información sobre sus trayectorias personales, también conocer casos de lideresas rurales en el distrito de Sangarará.

Aterrizando en los objetivos de la investigación, se buscó indagar el impacto de los programas y proyectos sociales en el empoderamiento de las mujeres rurales. Esto se logró mediante el estudio de las trayectorias de las mujeres que postularon a cargos dentro del distrito de Sangarará en los dos últimos procesos electorales (2010 y 2014).

De ese mapeo, nos comunicamos con las postulantes para poder realizar entrevistas a profundidad. Estas entrevistas (las cuales se especifican en el anexo 1) nos permitieron acceder a la diversidad de trayectorias de las mujeres que llegan a ser candidatas, y evaluar el aporte de los programas sociales. En las entrevistas a profundidad se plantearon preguntas en las que puedan dar luces si para el proceso de liderazgo electoral, se ha pasado previamente por un liderazgo comunitario-político, si se han promovido espacios colectivos de discusión y se dio un proceso de concientización sobre la situación de las mujeres campesinas.

Otro elemento que se tomó en cuenta a la hora de realizar las entrevistas son los antecedentes de las postulantes, en el sentido de si han tenido experiencia política previa, o si sus antepasados han tenido; ya sea bisabuelas,

abuelas, madres, que hubieran tenido una trayectoria política. Esto es de gran relevancia ya que pudo haber influenciado en su formación como ciudadanas, y se tomaría como un elemento adicional que promueve el desarrollo de liderazgos políticos.

En el caso de las mujeres que han postulado a la regiduría distrital de Sangarará y han formado parte de proyectos sociales, se realizaron preguntas en las cuales se pudo determinar hasta qué punto existe organización colectiva, si hay espacios mixtos o separados por mujeres y hombres en lo que se promueve la discusión; en el caso que existan espacios femeninos dentro de SP se preguntó sobre los temas que tratan en el espacio, de qué manera siente que ha apoyado en su desarrollo como persona y lideresa. Asimismo, fue posible determinar ciertos patrones de desarrollo de liderazgos políticos de acuerdo con el contexto en el que viven, las motivaciones que tuvieron y en qué ámbito desarrollan este liderazgo, ya sea en organizaciones sociales de base, comunidades campesinas, en la misma municipalidad o en los partidos políticos o movimientos regionales existentes en el distrito.

En tercer lugar, para poder tener conocimiento de las dinámicas establecidas en el distrito, se realizó un mapeo de las organizaciones existentes en el distrito como ONG, locales partidarios, organizaciones sociales de base, el local de la municipalidad, y organizaciones de productores. Se observaron las dinámicas entre las instituciones mediante entrevistas semi estructuradas a las personas que las dirigen, donde se obtuvo información sobre quiénes ejercen influencia entre ellas, desde cuándo se encuentran instaladas en Sangarará,

cómo es la relación entre las instituciones, si existe un apoyo mutuo o más bien competencia. Asimismo, se observó hasta qué punto Sierra Productiva tiene un papel dentro de estas organizaciones, si existe un trabajo coordinado o aislado.

1.6 OPERACIONALIZACIÓN

Tomando en cuenta lo expuesto, la operacionalización se realizó en base a la variable dependiente que es el *liderazgo electoral*. La pregunta de investigación se enfoca en analizar en qué medida el impacto de los proyectos de desarrollo juega un rol en la formación de liderazgos femeninos, y de qué manera éstos se vinculan con la dinámica electoral local. Se trata entonces de saber cómo las lideresas articularon las necesidades de la comunidad en la agenda pública, cómo se fortaleció su interacción con los partidos políticos/movimientos regionales.

Con respecto a las variables independientes se tomó en cuenta los siguientes elementos: en primer lugar, el desarrollo de empoderamiento (tomando en cuenta las dimensiones personales y de relaciones cercanas de Rowlands 1995); luego, las dos, el liderazgo comunitario, que implica el rol activo que tienen las mujeres en la comunidad campesina y en los espacios colectivos que crean los programas o proyectos sociales implementados en la zona. Y, por último, otra variable independiente, el *liderazgo político*, siguiendo la dimensión colectiva del empowerment propuesta por Rowlands (1995). Para esta última variable se busca evidenciarla politización de necesidades de las mujeres rurales, el inicio del establecimiento de relaciones con autoridades municipales

y con partidos políticos/movimientos regionales. El presente cuadro resume y detalla con más profundidad esta operacionalización.

Cuadro 2 – Variable dependiente

Variable	Indicadores	
Liderazgo electoral	Comunicación con esfera política	Relaciones establecidas con partidos políticos, movimientos regionales. Asimismo, con autoridades políticas
	Postulación a cargos públicos	Postulación a regiduría distrital (2010 y/o 2014)
		Proceso de selección de cargos dentro del partido Formulación de propuestas (qué dimensiones tiene)
	Campaña electoral	Eje de la campaña
Apoyo/Obstáculos		

Cuadro 3 – Variables independientes

Variables independientes	Indicadores	
Empoderamiento femenino	Dimensión personal	Actividades fuera del hogar (formar parte de grupos)
		Ampliar amistades
		Tiempo para sí misma
		Compartir problemas
		Decisión sobre la producción agrícola
	Dimensión relaciones cercanas	Conocimiento de los derechos de las mujeres
		Percepción crítica de la desigualdad
		Compartir problemas con otras mujeres
		Presión/ayuda de pares
		Cambios en asignación de tiempo en labores domésticas
	Dimensión económica	Control y beneficio sobre el ingreso monetario
		Posibilidad de ser propietaria de dinero
		Capacidad de gestionar riesgos
		Formar parte de empresas rurales (asociación de productores)

Liderazgo político	Politización de necesidades	<p>Cuestionamiento de identidades, roles e interpretaciones asignadas por la sociedad</p> <p>- Hasta qué punto ubican lo doméstico y político</p> <p>Interpretaciones alternativas a su identidad como mujeres</p> <p>Necesidad de incluir las necesidades en la agenda política</p>
	Comunicación con autoridades políticas	Establecimiento de relaciones con la municipalidad
	Trayectorias políticas previas	<p>Postulaciones previas a cargos públicos</p> <p>Trayectoria previa de familiares cercanos</p>
	Participación en espacios políticos	Redes de trabajo con otras organizaciones (Organizaciones Sociales de Base, Comunidades Campesinas)
Liderazgo comunitario	Participación (dentro del mismo espacio)	Comunidades Campesinas
	Imagen que tienen de la lideresa	Confianza
		Proactividad
		Inspiración
		Movilización
	Desafíos	Desesperanza y desvalorización de capacidades de la comunidad por los mismos miembros
		Falta de participación y escasa conciencia de las bases
		Paternalismo demandado por la comunidad
		Disyuntiva entre intereses colectivos y personales
	Actividades	Ritualización de prácticas
Moviliza comunidad		
Representa a la comunidad		
Busca fortalecer la comunidad		
	Organiza la comunidad	

1.7 PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO

Esta investigación es un estudio de caso basado en el impacto generado por los proyectos sociales en el distrito de Sangarará, provincia de Acomayo, en el departamento de Cusco. Se seleccionó la región de Cusco debido a su larga trayectoria en proyectos sociales y el apoyo otorgado por la cooperación internacional desde 1970. Para realizar nuestra selección de casos, escogimos entre las 13 provincias existentes en Cusco - la provincia en donde se ha observado mejoras en la calidad de las personas, lo cual, en gran medida, podría deberse al impacto que han tenido los proyectos sociales en la zona.

Como se puede observar en la información otorgada por la Dirección Regional de Salud Cusco², en la cual resumen el avance o retroceso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las provincias del departamento (Cuadro 3). Una de las provincias que ha tenido cambios significativos en el IDH, es la provincia de Acomayo, que cómo se puede observar en el siguiente cuadro ha tenido un aumento progresivo del IDH desde 1993 hasta el 2007, en el cual en el 1993 obtuvo un IDH de 0,478, en el cual el transcurso de 14 años aproximadamente, 0.10 puntos.

² http://www.diresacusco.gob.pe/estaditica/modulo2/indicador_02/indice_desa_humano.htm

Cuadro 4: Índice de Desarrollo Humano – Cusco a nivel provincial

Departamento	Provincia	IDH	IDH	IDH	IDH	IDH
		1993	2000	2003	2005	2007
Cusco		0,478	0,537	0,590	0,5377	0,5796
Cusco	Cusco	0,6628	0,6637	0,6066	0,5989	0,6510
Cusco	Acomayo	0,3852	0,4540	0,4182	0,5019	0,5136
Cusco	Anta	0,4171	0,5090	0,5041	0,5103	0,5680
Cusco	Calca	0,4236	0,5017	0,4795	0,5073	0,5521
Cusco	Canas	0,3742	0,4773	0,4612	0,5075	0,5215
Cusco	Canchis	0,4681	0,5246	0,5184	0,5076	0,5686
Cusco	Chumbivilcas	0,3490	0,4404	0,4291	0,4904	0,5253
Cusco	Espinar	0,4414	0,5174	0,5072	0,5313	0,5634
Cusco	La Convención	0,4501	0,5189	0,4797	0,5361	0,5779
Cusco	Paruro	0,3352	0,4361	0,4069	0,4869	0,5096
Cusco	Paucartambo	0,3345	0,4321	0,4038	0,4840	0,4844
Cusco	Quispicanchi	0,3675	0,4540	0,4248	0,4909	0,5215
Cusco	Urubamba	0,4599	0,5306	0,4987	0,5346	0,6035

Fuente: Dirección Regional de Salud Cusco

De acuerdo con la información disponible del IDH a nivel distrital, en el siguiente cuadro se pueden observar a detalle los avances de los distritos de Acomayo. En base a ello se ha logrado determinar que uno de los distritos con mayor avance ha sido Sangarará, en el que ha tenido un aumento de 0.4 en el IDH, en un transcurso de 4 años. Es de relevancia mencionar que a partir del 2007, se desarrolló una nueva metodología en el PNUD para poder calcular el IDH, es por esa razón, que los datos tanto del cuadro anterior como el siguiente, difieren.

Cuadro 5: Índice de Desarrollo Humano – Acomayo a nivel distrital

Departamento	Provincia	Distrito	Índice de Desarrollo Humano			
			2007	2010	2011	2012
CUSCO	Acomayo		0.21	0.23	0.24	0.24
CUSCO	Acomayo	Acomayo	0.24	0.27	0.27	0.28
CUSCO	Acomayo	Acopia	0.20	0.20	0.20	0.20
CUSCO	Acomayo	Acos	0.19	0.22	0.23	0.24
CUSCO	Acomayo	Mosoc Llacta	0.22	0.23	0.24	0.24
CUSCO	Acomayo	Pomacanchi	0.20	0.22	0.23	0.23
CUSCO	Acomayo	Rondocan	0.15	0.15	0.15	0.14
CUSCO	Acomayo	Sangarará	0.22	0.25	0.25	0.26

Fuente: PNUD (2014)

Adentrándonos al distrito de Sangarará, en el 2003 contaba con 0,4467 y se ubicaba en el puesto 1537 del ranking distrital a nivel nacional (2005, p.73). Ya para el informe del IDH al 2005, se observaron cambios, en el que pasó a contar con 0,50 en el índice, y subió al puesto 1461 del ranking distrital a nivel nacional (INEI & PNUD 2006, p.9). El patrón se mantiene para el año 2012, en el que el distrito de Sangarará subió aún más al 1254 del ranking distrital a nivel nacional (PNUD, 2014)

El patrón se mantiene cuando se trata del índice de pobreza, en el que según el MEF para el 2007 había una totalidad de pobreza de 79,4% en el distrito de Sangarará, en el cual el 46,1% de la población se encontraba en pobreza extrema y el 33,3 en la pobreza no extrema; mientras que el 20,6% de la población era considerada no pobre. Para el 2009, hubo decrecimiento en la totalidad de pobreza a un 63,4%, lo mismo ocurre con la situación de pobreza extrema la cual bajo a un 33,7%; y en donde el universo de población del distrito la cual es encuentra en pobreza no extrema disminuyó de un 33,3% del 2007 al

29,6% para el 2009. Con respecto al porcentaje de la población no pobre, es te aumentó al 36,6%.

Con la información parcial recolectada, se ha llegado a la importancia de la provincia de Acomayo, precisamente en el distrito de Sangarará, en el que se han observado grandes avances del IDH, en los índices de pobreza, lo cual demostraría la mejora de la calidad de vida, específicamente hablando de las mujeres. Esta mejoría podría implicar aumento en el desarrollo de la mujer en distintos ámbitos y, por tanto, mayor apertura a ventanas de oportunidades.

Entrando más en detalle sobre el distrito de Sangarará, este se encuentra en la provincia de Acomayo dentro del departamento de Cusco. Fue fundada en 1861, en el que Ramón Castilla era presidente de la República, cabe mencionar que la sede capital del Distrito de Sangarará se trasladó hacia otro pueblo en 1918, ya en 1965, en el gobierno de Fernando Belaúnde Terry, se restituyó el Pueblo de Sangarará como sede del distrito. Sangarará al ser parte del gran Camino Real Inca pasaron hechos importantes durante la colonia como la famosa Batalla de Sangarará la cual se desarrolló a raíz de la Rebelión de Tupac Amaru, y buscaba eliminar la explotación de los indígenas y, por consiguiente, una mejora social.

Con respecto a la geografía, Sangarará tiene el desarrollo comercial limitado debido a su complicada geografía, es importante mencionar que no existe actividad minera en la zona. A nivel provincial, Acomayo está en uno de los primeros puestos en donde las comunidades campesinas están tituladas (93%); en base al registro de comunidades campesinas realizada por el

Ministerio de Cultura, existen 4 comunidades campesinas en Sangarará: Maracongá, Sangarará, Unión Chahuay y Yanapampa. En Acomayo, específicamente en el distrito de Sangarará, existen menos organizaciones e instituciones, en estas están incluidas las comunidades campesinas, asociaciones de productores, organizaciones de mujeres y ONG, en este caso no está la federación campesina, ni las mineras, ni la Iglesia. Sin embargo, en la mitad de la década de los 90 se creó el espacio de concertación “COMGEA-CCL” en la cual las comunidades campesinas participaron de manera activa (2010, p.14)

Pasando al ámbito político, el alcalde distrital actual (2015-2018) es Víctor Alcca Salas representando al partido político Siempre Unidos, y se encuentran 5 regidores, de los cuales dos son mujeres y el resto hombres (cuadro 4). Un elemento importante es que los regidores y las regidoras no representan a ningún movimiento regional, solo existe presencia de partidos políticos.

Cuadro 6	
Regidores/Regidoras Sangarará – 2014	
Nombre	Partido Político
Lucio Richar Huaman Calcina	Siempre Unidos
Hercilia Céspedes Tunque	Siempre Unidos
Edison Cascamayta Quispe	Siempre Unidos
Noemi Velásquez Gonzales	Siempre Unidos
Agustín Chaco Sandoval	Fuerza Popular
Fuente: Infogob - Elaboración propia	

En el penúltimo proceso electoral (2014), en base a información publicada por Infogob, la participación de partidos políticos y movimientos regionales fue de manera equitativa, es decir, que el mismo número de partidos políticos y movimientos regionales postularon; en este caso, fue de 2 partidos y 2 movimientos. Se tuvo la participación de los partidos políticos: Siempre Unidos, Fuerza Popular y Partido Democrático Somos Perú; con respecto a los movimientos regionales se contó con la participación del Movimiento Regional Acuerdo Popular Unificado, Movimiento Regional Inka Pachakuteq y el

Cuadro 5		
Resultados electorales para alcaldía distrital - Sangarará 2014		
Nombre	Partido Político	Porcentaje de votos
Víctor Alcca Salas	Siempre Unidos	33.36%
Luis Alberó Condori Ramos	Fuerza Popular	28.18%
Beltrán Huilca Andrade	Movimiento Regional Acuerdo Popular Unificado	26.30%
Pedro Arapa Nina	Movimiento Regional Inka Pachakuteq	7.98%
Tito Llerena Delgado	Movimiento Regional Tawantinsuyo	2.57%
Oswaldo Chacaralla Quispe	Partido Democrático Somos Perú	1.71%
Fuente: Infogob - Elaboración propia		

Movimiento Regional Tawantinsuyo.

Para obtener el puesto de alcaldía distrital se dieron 6 postulaciones, representando al partido *Siempre Unidos* Víctor Alcca Salas, representando al

partido político *Partido Político Fuerza Popular*, Luis Alberto Condori Ramos, representando al *Partido Democrático Somos Perú*, Oswaldo Chacaralla Quispe. Con respecto a los movimientos regionales se contó con la postulación de Beltrán Huillca Andrade, representando al *Movimiento Regional Acuerdo Popular Unificado*, asimismo, con la postulación de Tito Llerena Delga del *Movimiento Regional Tawantinsuyo* y por último Pedro Arapa Nina representando al *Movimiento Regional Inka Pachakuteq*, en el cuadro 5 se pueden observar los resultados electorales del 2014.

A diferencia de las postulaciones de alcaldía en la cual no se postuló ninguna mujer, en el ámbito de las regidurías se pudo observar mayor participación femenina, tanto en las postulaciones (40% de mujeres que postularon) como al momento de los resultados, en donde 30% son actualmente regidoras.

CAPÍTULO 2: EL IMPACTO DE LOS PROYECTOS DE DESARROLLO EN EL DISTRITO DE SANGARARÁ

Lo que busca el presente capítulo es analizar el impacto de los distintos proyectos de desarrollo implementados en el distrito de Sangarará, enfocándonos en la manera la cual influencia en el empoderamiento socioeconómico y político-electoral de las mujeres campesinas. Para ello, se realizará un recuento sobre la acción de estos, divididos en base al tipo de enfoque que tienen, ello, basados en las entrevistas realizadas, tanto a especialistas de los programas, como de las campesinas beneficiarias de tales.

2.1 PROYECTOS DE DESARROLLO RURAL

Debido a los cambios macro políticos, los proyectos con enfoque de desarrollo rural han tenido cambios en sus paradigmas entre 1950 y 1990, estos cambios no se han dado de manera precisa en cada década, sino que algunas ideas pudieron haber sido propuestas, y en la siguiente década habrían tenido apogeo (Ellis & Biggs, 2001, p.61-62)

Ellis & Biggs (2001) realizaron una revisión histórica sobre las distintas fases acuñadas a los proyectos de desarrollo rural en América Latina y de qué manera los cambios macro políticos han influenciado en estos. A inicios de los años 50 se da el desarrollo de la comunidad, hasta llegar a los años 60 con el énfasis en el crecimiento de la pequeña producción. En los años 70 se da un crecimiento continuado de la pequeña producción dentro de un desarrollo rural integrado, el cual fue principalmente liderado por el Estado, hasta llegar a los años 80 en el cual se da la liberalización del mercado, a la par, aumentan las actividades y el impacto de las ONG.

Ponce & Escobal (2012) mantiene que en los años 90 se da un nuevo paradigma el cual buscó distinguirse de las aproximaciones verticales, esto se dio en un marco de desarrollo de proyectos enfocados en la participación, el empoderamiento y el acercamiento teórico hacia los beneficiarios, en esta década surge el paradigma de desarrollo sostenible como marco de trabajo integrado, basado en redes de seguridad rural, género, desarrollo, medio ambiente y sostenibilidad (p.12). El paradigma del desarrollo sostenible refuerza la validez de los conocimientos locales y de métodos participativos, busca que

las políticas rurales tuvieran una perspectiva orientada por los actores mismos del desarrollo rural, es decir, los campesinos y las campesinas. En el contexto peruano, este enfoque coincide con el ajuste y la liberalización de la economía, en donde el rol del Estado en el sector agrícola se redujo, y por consiguiente, la participación de ONG en el ámbito rural aumentó.

“La Federación Departamental de Campesino de Cusco (FDCC) tuvo convenio con 5 ONG, cuando entró el chino (Alberto Fujimori), en la década de los 90, hubo un paquetazo, los fertilizantes subieron; nos puso en jaque. (...) Organizamos las ONG que había en Cusco, en ese entonces, había pocas ONG, estaban a comenzando a llegar. Había Bartolomé de las Casas, Huamán Poma Ayala, Instituto para una Alternativa Agraria (IAA). 5 ONG siendo dirigente, hemos convocado para que nos puedan apoyar en temas agropecuarios” – Entrevista a G.H (*Ex dirigente de la FDCC - Beneficiario de Sierra Productiva*)

Dentro de este paradigma, los proyectos de desarrollo rural buscan mejorar las condiciones de vida de la población rural actuando desde distintas dimensiones, las cuales incluye la valorización de los activos de la población rural, mejorando y haciendo más sostenible la base de recursos naturales a los que acceden, incrementando la seguridad alimentaria y optimizando oportunidades para una vinculación exitosa (Ponce & Escobal 2012 & 2016; Córdova, 2009). Estos proyectos entraron en vigor en la década de los 80 con la intervención Pachamama Raymi; desde los 90 hasta la actualidad existen diversas ONG que siguen implementando la perspectiva de desarrollo rural sostenible en la zona de Sangarará, como es el caso del Instituto para una Alternativa Agraria, Arariwa y el proyecto social implementado desde FONCODES “Haku Wiñay”. En distintos niveles, las ONG mencionadas, al promover la participación y directa del campesino y campesina, y la adaptación

de estos de acuerdo con sus necesidades y metas planteadas por los campesinos, han generado un gran impacto positivo en el distrito de Sangarará

"Gracias a estas ONG que nos ha ayudado. Yo estoy trabajando, con estos proyectos, estamos algo de 7 años cumplidos. Hemos avanzado arduo, antes no era así nuestra vivienda. Era desordenado, ha cambiado" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría 2010, 2014 y 2018)*

En las siguientes secciones se procederá a explicar los proyectos implementados en el distrito de Sangarará durante los últimos 40 años que han sido mencionados y comentados en las entrevistas realizadas. Estos tienen una relevancia central en las narrativas de las entrevistadas y entrevistados sobre la transformación de las relaciones de género y el proceso de ingreso de las mujeres campesinas al campo de la política local.

2.1.1 PACHAMAMA RAYMI

El proyecto Pachamama Raymi nació como iniciativa del PRODERM (Proyecto de Desarrollo Rural en Micro Regiones); su aplicación en la zona tuvo lugar entre 1986-1990, mediante el financiamiento de la Cooperación Holandesa, la Comunidad Económica Europea y el Estado Peruano. Pachamama Raymi estuvo enfocado en la transferencia de tecnologías y microcrédito, mediante la metodología de campesino a campesino.

Tal metodología implicaba que las capacitaciones las realizaban campesinos especializados a otros campesinos, para que, de esta manera, se genere una metodología horizontal, en el cual ambas partes puedan intercambiar información y mejorar la producción agrícola. Las tecnologías estaban orientadas

al buen manejo y uso del agua. Asimismo, se realizaron concursos interfamiliares e intercomunales, los cuales giraban en torno a la exposición de las costumbres en la celebración de la Pachamama, y la exposición de distintas técnicas para el manejo del agua.

La percepción de las habitantes del distrito de Sangarará sobre la acción e impacto de Pachamama Raymi ha sido de manera superficial, mantienen que si bien, ganaron diversos recursos gracias a los concursos realizados, estos no generaron un impacto a largo plazo en su producción agrícola.

“Antes de Pachamama Raymi la comunidad estaba olvidada, nadie conocía, desde esa fecha comenzaron a venir las instituciones”- *Entrevista a V.Q – Ex postulante a regiduría distrital 2002 y 2006*

De la misma manera, la acción que tuvo en el distrito estuvo más que todo enfocada en la realización de concursos a nivel interfamiliar y a nivel intercomunal los cuales promovieron la difusión de costumbres de acuerdo a cada comunidad campesina, enfocadas en la celebración de la Pachamama.

“Realmente el campesino, netamente el que labra la tierra. (Exponíamos) cómo producíamos y comíamos nosotros. Nosotros llevábamos nuestra merienda, la comida del campo, entonces, todos los participantes en una mesa redonda hacíamos en el suelo, en una pampita, ahí exponíamos nuestros fiambres, entonces todos comíamos entre ingenieros y kamayoqs” – *Entrevista a F.Q – (Beneficiario de Sierra Productiva)*

Los premios ofrecidos en los concursos giraban en torno a herramientas para la mejora de la producción agrícola, como tractores, semillas y ganados, estos premios fueron otorgados tanto a familias ganadoras como a las comunidades.

“Era por concurso a nivel de pampa, se hacían maquetas de los derechos de los campesinos, eran como ferias. Ganamos un toro para la comunidad, porque participábamos como comunidad. Exponíamos sobre cómo hacemos la tierra, y las actividades agrícolas. Nos enseñaron a sembrar hortalizas, era para mejorar la tierra, zanjas de filtración, andenerías. Nos ayudó bastante, porque antes todo era muerto” – Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)

La mayoría de las entrevistadas mantienen que no recibieron capacitaciones de manera persistente, debido a que los Kamayoj, tenían otros proyectos, y sólo realizaron capacitaciones de manera esporádica; la mayoría de las entrevistadas, mencionaron al programa, pero no entraron en detalles debido a que el proyecto no estuvo durante mucho tiempo en la zona.

A pesar de ello, tales concursos promovieron que las comunidades se organicen entre ellas, principalmente las mujeres, y como efecto ello, conllevó al comienzo de la organización de mujeres productoras. En el sentido que, dentro de las comunidades, las mujeres beneficiarias al organizarse en los concursos comenzaron a relacionarse y comunicarse más entre ellas; si bien, el objetivo inicial del programa no fue organizar a las mujeres, la competencia, promovió que estas lo hicieran por su cuenta. Fue el primer empuje para la organización de mujeres productoras, especialmente de cuyes. Debido a que no tenían otro espacio en el cual relacionarse de manera grupal, esto a raíz, de la prohibición de la participación de las mujeres en las asambleas comunales, en donde las excepciones de su participación implicaban si eran viudas o madres solteras.

“Ahora las dinámicas son distintas, ahora se le permite participar a la mujer, para formar parte de la asamblea y tener voz y voto” *Entrevista a J.N - (Vocal 2 de Unión Chahuay)*

“Yo he sido capataz, hacia trabajar, fue mi primer espacio en donde obtuve experiencia, yo he sido Unu Kamyog y he aprendido” Entrevista a V.Q – (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)

Como se mencionó previamente, el proyecto de Pachamama Raymi tuvo un corto de periodo de implementación en la zona de Sangarará por lo que fue mencionado de manera anecdótica en las entrevistas, y las mujeres beneficiarias del proyecto lo describen de manera general, mencionando con más énfasis los concursos realizados por PRODERM, los cuales, como se mencionó previamente, fue uno de los primeros impulsos para el inicio de la organización de mujeres en distintos ámbitos, desde el Vaso de Leche, Clubes de Madres, como la creación de asociación de productoras de cuyes.

2.1.2 SIERRA PRODUCTIVA

Al finalizar el proyecto del PRODERM, este transfirió los aprendizajes adquiridos a distintas ONG como el Instituto para una Alternativa Agraria, el cual, implementó, en convenio con la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC), el programa de Sierra Productiva. El proyecto comenzó sus actividades en el 1994 con el programa piloto en la cuenca de Jabón Mayo en Yanaoca, y posteriormente, en 1996, en el distrito de Sangarará.

Los promotores principales del desarrollo del proyecto fue la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC), la cual se crea a raíz de la expropiación de tierras campesinas, de las cuales los terratenientes eran propietarios, con el fin de poder generar mayor conocimiento en el cuidado de las chacras, debido a que los campesinos tenían escaso conocimiento de ello.

Entre 1970 y 1990, sus acciones se enfocaron en la reivindicación de derechos económicos, sociales y culturales; mediante la implementación de las escuelas campesinas, las cuales ofrecían talleres de producción agrícola, conocimiento de derechos de las tierras comunales y talleres de liderazgo; asimismo, la creación de centros de salud, carreteras y agua potable. (Entrevista a G.H)

Es de gran relevancia la mención de las escuelas campesinas, debido que hasta la actualidad se mantienen y están implementadas a nivel regional, provincial, distrital y comunal. En estos, los capacitadores son los mismos campesinos, e incluso, la FDCC promueve que los beneficiarios del programa de Sierra Productiva (Yachachiqs), sean los que otorguen estas capacitaciones, y de la misma manera, participen como asistentes (Entrevistas a S.M y H.R)

El rol que tuvo la FDCC en la formulación del programa, fue en primera instancia contactar al IAA para demostrar interés en la formulación del programa, y en segunda instancia, al tener presencia e incidencia en distintas provincias y distintos distritos, son el nexo de comunicación entre las comunidades campesinas y el IAA para la implementación del programa; de la misma manera, son los que realizan el mapeo, de acuerdo con las necesidades de las comunidades campesinas.

El segundo promotor del programa fue el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA), el cual es una Asociación Civil peruana, sin fines de lucro, fundada en 1990 en la ciudad de Cusco. Trabaja en el sector de servicios de educación rural y busca el desarrollo sostenible de las familias campesinas del Perú. Fue una de las primeras ONG en aplicar las metodologías de Pachamama Raymi. El

rol que tuvo el IAA, fue el de otorgar el conocimiento de producción agrícola para así generar, en conjunto con la FDCC las tecnologías agrarias.

“Es una alianza estratégica, la federación dirige, es el promotor, es el líder de la propuesta de Sierra Productiva, y el IAA tiene una función de facilitación” - *Entrevista a H.R (Directora Ejecutiva de SP)*

El programa nace a raíz de la creciente pobreza en las zonas agrícolas, la falta de conocimiento de tecnologías agrícolas, las grandes deudas de los campesinos/as debido a distintas ONG que otorgan microcrédito y las condiciones climáticas. Tanto la FDCC como el IAA se vieron la necesidad de implementar un proyecto productivo que mejora la actividad agrícola de manera auto sostenible y de manera horizontal, en la cual también se refuercen las relaciones tanto dentro como fuera de las comunidades.

“La gente nos comenzó a decir que los ayudamos en consultar sus derechos, pero ahora no tenemos que sembrar y que comer. Y era realmente así, entramos a la parte productiva. Fue una necesidad, no tengo que cultivar a comer. La necesidad de responder sí o sí.” – *Entrevista a H.R (Directora Ejecutiva de SP)*

“Este es por demanda de las comunidades campesinas, porque ya las comunidades campesinas ya habían recuperado las tierras comunales de los gamonales, entonces ya era necesario trabajar en el terreno. ¿Ya no era lucha no? Si que era especializarse en los proyectos productivos” – *Entrevista a S.M (Secretario General de FDCC)*

La entrevistada H.R, directora ejecutiva del programa de SP menciona que se dieron diversas reuniones entre el IAA y la FDCC, en el que se dio como resultado el proyecto Sierra Productiva. La metodología del proyecto implicaba que los mismos campesinos enseñaran a otros campesinos distintas tecnologías

agrícolas, y de esta manera, generar una enseñanza horizontal, la cual rompía la idea de que solo profesional pueda difundir conocimientos.

De la misma manera, H.R, mantiene que si bien, el programa no tiene el tema de género, si tiene un enfoque de género, per sé, durante la formulación del programa, de manera indirecta, mencionaba a los participantes de esta, de incluir a las mujeres, en las reuniones y en las mismas capacitaciones; esto mediante la agricultura familiar, en la cual era necesario, que no solo el jefe de hogar, en su gran mayoría, varones, asistan a las capacitaciones, sino, también, las mujeres, para que puedan mejorar la producción en ganado menor (crianza de cuyes), del cual se especializan.

Asimismo, promovía que asistan a las escuelas campesinas, implementadas y promovidas por la FDCC, en donde se ofrecen talleres enfocadas a la producción agrícola, al conocimiento de derechos de la mujer y al liderazgo político.

“Desde las federaciones campesinas hemos trabajado enfoque género, hemos abierto un espacio de capacitación para las mujeres. Había cursos de contexto sobre lo que ocurría en el país a nivel económico y político, para que así puedan debatir con sus autoridades. Queríamos que las mujeres tengan los mismos espacios y los mismo temas” - *Entrevista a H.R (Directora Ejecutiva de SP)*

“Ahora, mayormente vienen más mujeres, incluso ahorita los cargos que ocupan como secretario general de las federaciones distritales son mujeres.” *Entrevista a S.M (Secretario General de FDCC)*

“FDCC hace talleres sobre agricultura, como podemos trabajarlos. Como yo sé de cuyes entonces a mi llevan a capacitar, sobre todo el procesamiento de cuyes. He ido a México y Huancayo, hago réplicas en comunidades y familias” *Entrevista a I*

El programa de Sierra Productiva contiene distintos ejes, el primero es seguridad y soberanía alimentaria, el cual implica producir alimentos de alta calidad para el consumo propio, la mejora de las chacras para que el ingreso al mercado sea más fluido, esto, mediante, la diversificación de la producción agraria, y, por consiguiente, el aumento de la productividad.

En este ámbito, distintos actores (T.L y F.Q), tanto beneficiarios como encargados del programa (G.H, S.M) mencionan que las mujeres son las que han tenido mayor incidencia, lo cual ha general que el rol económico de las mujeres en el campo sea visto de una manera más significativa. El segundo eje, es la mejora de ingresos, mediante ingresos monetarios y no monetarios. El tercero, implica la educación productiva, emprendedora e innovadora; su base es la capacitación campesino – campesino mediante los Yachachiqs. Esto genere un intercambio en el aprendizaje, en el que no solo los beneficiarios del programa aprenden, sino los mismos Yachachiqs. Este tipo de capacitación ha llevado a que se desarrolle mayor curiosidad y motivación para que los campesinos innoven en base a las tecnologías agrarias enseñadas (Entrevista a C.P).

El cuarto eje del proyecto es en salud y salubridad, nace a raíz de la falta de desagüe y de agua potable en las comunidades. En este campo, el proyecto ha generado la implementación de termas solares, cocinas mejoradas y biogás, lo cual mejora la calidad de vida (Entrevista a G.H). El quinto eje, relaciona al cuarto es sobre el medioambiente sano, el cual busca erradicar la contaminación de campos y ríos producida principalmente por la falta de desagüe. Este

problema está siendo solucionado mediante la implementación de eco baños, tratamiento de basura y la reutilización de esta; uso de abonos orgánicos y promover la prohibición de la quema de pasto en las comunidades.

Los dos últimos ejes, giran en torno a la participación ciudadana y la manera de generar impacto en las entidades estatales; estos confirman los ejes de democracia participativa e incidencia política. La democracia participativa implica que las comunidades mismas, en base a sus necesidades se organicen, y lideren el proceso de desarrollo; implica el derecho a decidir, a gestionar y a fiscalizar. Lo cual implica en primera instancia, que el programa de Sierra Productiva se aplique de acuerdo con la demanda de las comunidades, y no por propia iniciativa del IAA y del FDCC (Entrevista a H.R).

En segunda instancia, la democracia participativa expresa tener la libertad de modificar las tecnologías agrarias ofrecidas por SP de acuerdo a sus necesidades y a su experiencia en la producción agrícola; incluso, en caso exista alguna sugerencia por parte de los beneficiarios para mejorar la enseñanza de alguna tecnología, el IAA está abierto a recibirla y a modificarlas de acuerdo a la zona.

“De acuerdo con la necesidad, ahí si se planteaba, se les preguntaba a las señoras que estaba pasando en su comunidad y en su distrito, en su provincia, cuáles eran los temas más importantes y de necesidad de todo el campesinado. Sobre eso se trabajaba y se daban alternativas” *Entrevista a H.R (Directora Ejecutiva de SP)*

Por último, la incidencia política, implica establecer comunicación con autoridades estatales, proponer las tecnologías agrarias tanto a los alcaldes y regidores, mediante la visita de estos a los predios de las beneficiarias de los proyectos; como la participación del presupuesto participativo, en el cual proponen la implementación de diversas tecnologías agrarias, estas, de acuerdo con las necesidades y demanda de cada comunidad campesina. En este ámbito de participación, las mujeres Yachachiqs son las que generan mayor incidencia, y las que participan de manera concurrente en las reuniones del presupuesto participativo.

“Cuando me invitan al presupuesto participativo yo siempre voy y propongo lo de Sierra Productiva. Como tenemos poca agua, quisiera para que todas las familias tengan agua por goteo y así alcance. Sierra Productiva nos enseña las demostraciones y nosotras mismas vamos al presupuesto participativo y lo proponemos para toda la comunidad – Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)

De la misma manera, firmar cartas de compromiso para que los postulantes, sobre todo, a alcaldía distritales, implementen el programa de SP, en caso salga elegidos. Este es uno de los factores, los cuales ha funcionado como un trampolín a la postulación de las mujeres regidoras; en el modo que la mayoría de los alcaldes al ser elegidos no cumplen con las cartas de compromiso firmadas previamente, esto implica que las mismas mujeres Yachachiqs, se den cuenta que las que pueden generar el cambio de una manera más directa, son ellas, postulando a cargos públicos.

“Yo he hecho firmar cartas de compromisos a los postulantes, pero no cumplen. Mi pensamiento es que siempre que entre algún candidato me comunico con la directora de SP para que ayude a distritos. Porque cada vez los alcaldes no cumplen, eso me motivó a postular para cumplir, para mejorar como agua caliente. SP ha hecho una demostración para que los alcaldes hagan, hemos pedido en la asamblea cuando se presentan todos los candidatos. Me siento engañada porque no cumplen, yo quisiera que mis compañeras del distrito tengan” - *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

“Y ahora las compañeras, son dirigentes comunales, o son dirigentes de la FUDIE, o son dirigentes de las federaciones, y ya participan en las ferias regionales. Ahora son candidatas para la regiduría, la consejería regional, algunas están encabezando las listas para las alcaldías” – *Entrevista a S.M (Secretario General FDCC)*

"La falta de capacidad de candidatos, son mentirosos, no cumplen las cartas de compromisos que firman" – *Entrevista a M.V (Beneficiaria SP)*

“Siempre hay una reunión de que si nosotros entramos a la política vamos a tener voz y voto, porque si no, nos manipulan. Así entramos y tenemos propuesta directa” - *Entrevista a I (Beneficiaria SP)*

En la actualidad, SP no tiene la misma incidencia como hace una década en Sangarará, debido a la falta de presupuesto; y al retiro de distintos Yachachiq del programa a raíz de la alta demanda de tiempo y presupuesto que el programa requiere para que genere gran impacto.

A pesar de ello, según las mujeres Yachachiq entrevistadas, el programa ha generado un impacto positivo, tanto en las familias, como en las mujeres Yachachiq. Mantienen que han percibido aumento en la diversificación de la producción agrícola, lo que conlleva al aumento de ingresos, y, por consiguiente, a la independencia económica de las mujeres.

“SP me ha ayudado mucho a cómo administrar mi plata, en hortalizas, y para diversificar” - *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

“Antes no se ganaba nada con los cuyes, ahora, con los galpones implementados por SP, se gana” Entrevista a I (Beneficiaria SP)

De la misma manera, como se mencionó previamente, se promueve la participación de toda la familia en las capacitaciones, esto ha logrado que tanto la mujer como hijos e hijas se involucren en la toma de decisiones del hogar, lo que propicia el cambio de dinámicas familiares, y el mayor involucramiento de las mujeres en distintas tomas de decisiones.

“Lo aplican los miembros de la familia, en este caso, o en general, la mujer pasa a cobrar una importancia, mayor de la que tenía, si tú ves la situación anterior, la mujer tiene importancia, pero pasiva. Es un punto de apoyo, pero, pasivo, en cambio, acá es un punto dinámico; de tal razón, entonces el hombre termina como siguiéndole el camino a ella” Entrevista a C.P (Coordinador Nacional SP)

Por último, el programa ha logrado que las mujeres se especialicen en distintas actividades agrícolas, y logren liderar con seguridad espacios sociales y políticos, como asociaciones de productores, asociaciones de productoras campesinas de cuyes, dirigencia en organización de mujeres. En espacios políticos, como el aumento de la participación en el presupuesto participativo, mayor comunicación con las autoridades municipales, comunicación con postulantes a la alcaldía mediante la firma de cartas de compromiso, en el cual al momento de ser elegidos, se involucren en la implementación de las tecnologías agrarias en las comunidades del distrito.

“La mujer no tenía ni voz ni voto, ahora mi esposa me puede reemplazar en una asamblea general ordinaria "si es mujer, no, te cerramos la puerta" Ahora está cambiando, ya está en la municipalidad, ya se puede una mujer que es gobernadora distrital, juez de paz, este año, SP ha hecho despertar, no solo acá, a nivel nacional” – *Entrevista a F.Q (Beneficiario de SP)*

2.1.3 ARARIWA

La institución de desarrollo, sin fines de lucro, Arariwa, tiene incidencia en la zona regional de Cusco desde 1984, enfocándose en la mejora de las condiciones y calidad de vida de las poblaciones vulnerables y excluidas. Basándose en 4 ejes estratégicos, busca promover el desarrollo territorial sostenible, la gestión del desarrollo rural, local, regional y nacional, generar mayor desarrollo social, comunitario e inclusivo, fortalecer la institucionalidad local y regional, y generar redes de información con respecto a los derechos de territorios mediante el desarrollo de ofertas locales y el acceso a mercados (Cueva, 2016, p.5)

La institución Arariwa ha sido de gran influencia en el distrito de Sangarará, ha desarrollado actividades e implementado proyecto desde los años 2000, en el que se enfocaba en la crianza de cuyes y en la formación de asociación de productores en la zona, para que de esta manera se pueda promover el ingreso al mercado de los productos.

Las beneficiarias de los distintos proyectos implementados por Arariwa, mantiene que la institución fue uno de los principales actores que propiciaron la

creación del ADINSA (Asociación de Mujeres Distritales de Sangarará), en el 2006, el cual se enfoca en la crianza y venta de cuyes. La creación del ADINSA se dio a raíz de la necesidad de las mujeres de tener espacios de organización y aprendizaje en la crianza de animales menores; esto debido a la generación de espacios machistas, en los cuales, se obstaculiza el desarrollo y empoderamiento de la mujer campesina, si bien existía el club de madres, este, no era suficiente para la organización que las mujeres del distrito.

"Yo luche bastante contra eso, al inicio cuando trabajábamos con cuyes con SP (hace 10 años) no había aceptación cuando tu mencionabas y decías vamos a trabajar con crianza a algún varón y decían "eso es trabajo de mujer. A mi hablan de engorde, de la chacra, pero de cuyes no, eso es de la casa y de mujer". Y se reían y no querían para nada trabajar, de ahí nació la idea de organizar a las mujeres, con Arariwa y con SP, se comenzó la organización de mujeres ADINSA" - *Entrevista a T.L (Dirigente distrital)*

"Anteriormente solo había club de madres, se dividía, nosotras queríamos galpones, porque no generamos ingresos, ya casi no teníamos ingresos. Como organización hemos visto la crianza de cuyes, en eso hemos generado plata, hemos buscado mercado, hemos logrado a nivel distrital era 30 personas (10 personas aproximadamente por comunidad). Hemos abastecido, le hemos dado la organización, pero lamentablemente nos han dejado a un lado los gestores" – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a la regiduría distrital en 2006 y 2010)*

Si bien Arariwa apoyó en el proceso de creación del tal espacio, las que lideraron todo el proceso de creación y visibilización de la agrupación, fueron las mujeres campesinas, en ese entonces beneficiarias de proyectos de Arariwa y de Sierra Productiva, las cuales en su mayoría han sido o eran en ese entonces, presidentas/tesoreras del Vaso de Leche. En ese entonces, eran V.Q y G, ambas, comuneras de la comunidad campesina de Marcaconga; de la misma

manera, T.M de la comunidad campesina Unión Chahuay y O.M de la comunidad campesina de Chilchicaya. Generaron incidencia política, lograron participar como institución en el presupuesto participativo.

Debido a la distancia entre las comunidades, el gran número de socias, el tema presupuestal, el cual no alcanzaba para el beneficio de todas, y por disputas en el ingreso al mercado, decidieron dividir el presupuesto de acuerdo a las comunidades campesinas, esto, mediante la subdivisión del ADINSA de acuerdo a las comunidades campesinas; esto ocurrió en el 2016, y fue propuesto por las mismas socias.

“Ahora las señoras se dan cuenta, porque último no más ha habido crianza de cuyes, hemos nombrado al compañero Edwin de Sangarará como presidente de red de Sangarará, estaba él, y después, esas mujeres de ADINSA y habían conversado, y decían ellas mismas que puesto (vocal, tesorera, presidenta), sacaron a Edwin esas señoras se han elegido entre ellas, y nosotras ¿Qué cosas somos? – Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)

“Todas las bases comunales eran ADINSA por cada comunidad, y creaba mucha confusión en los concursos, por ahí han cambiado de nombre a red de criadores de cuy y las bases han cambiado de nombre” – Entrevista a H.C (Actual regidora)

Luego, la Asociación Arariwa volvió a intervenir en el ADINSA a nivel de comunidad, proponiendo su unión por segunda vez a nivel distrital, como se dio en un inicio. Sin embargo, las mujeres productoras de las distintas comunidades se negaron a tal propuesta, debido a que estaban satisfechas con la división a nivel comunidad, en el cual cada una tenía acceso más fácil al mercado, y más beneficios con el presupuesto participativo, en el que, por ejemplo, en la comunidad de Unión Chahuay, se logró que el 100% de las socias tengan

galpones de cuyes en sus hogares. Esto implicaba tener menos presión en los presupuestos participativos, ya que al asistir, ya no representan al grupo general del ADINSA a nivel distrital, sino, de acuerdo a la asociación de cuyes de acuerdo a cada comunidad, es decir, se polarizaron.

“Ahora último ha venido Arariwa, nos ha dado para nuestro cuy, entonces, nos ha querido volver a juntar, y nosotras nos negamos; como tienen actualizado su registro público, con ese nombre. Sentimos que divide más, y aprovechan no más, y ellos no tienen actualizado” – Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)

Todo este desarrollo ha sido gran beneficio para las socias, debido a que se tuvieron mayor involucramiento en los procesos políticos, y mayor comunicación con las autoridades municipales. Ejemplo de ello, es la participación en el presupuesto participativo, conocimiento de procesos en las municipalidades, como la distribución del presupuesto general, trámites necesarios para su participación y coordinación. Esto implicó que observen falencias en las mismas municipalidades, en el que las mismas personas tienen los mismos puestos durante varias gestiones y no permiten participación de otros pobladores.

“Por primera vez se había logrado un gran presupuesto, frente a los varones que siempre logran presupuestos grandes para proyectos, para proyectos más pequeños lograban más presupuesto. En cambio, las mujeres lograron para presupuesto más grandes, sin embargo, eran muchas socias, lo cual no se veía un beneficio directo. Fue impactante porque fue la primera vez que las mujeres participaban en el presupuesto participativo, de ahí comenzaron a salir más mujeres regidoras y participando en el ámbito político” *Entrevista a T.L (Dirigente distrital)*

“A ella (Grimalda – fundadora ADINSA) le he hecho reconocer, con ella hemos participado en el presupuesto participativo. Desde esa fecha hasta ahora se ha mantenido, que hemos logrado entrar al presupuesto participativo. Ahí he agarrado experiencia, anteriormente no sabíamos que era, poco a poco hemos entrado. Se estableció contacto con municipalidades para realizar actividades como el día de la mujer y el día de la madre, temas de violencia familiar”
Entrevista a V.Q (Ex postulante distrital en 2006 y 2010)

2.2 PROGRAMAS DE MICRO CRÉDITO

La necesidad de este tipo de programa radica principalmente en las barreras de acceso económicas, en donde las entidades financieras prefieren no otorgar préstamos a personas en condición de extrema pobreza, debido a que realizan operaciones pequeñas y carecen de garantías y avales suficientes. A esto, se le deben de agregar las barreras sociales, que implica altas tasas de analfabetismo, subordinación de la mujer; y por último, barreras físicas, en donde existen grandes distancias entre las oficinas bancarias y la población rural, asimismo, la falta de documentación y títulos de propiedad (Universidad de Valladolid, p. 53)

Formalmente hablando, según la Conferencia Internacional sobre Microfinanzas, que se realizó en Washington D.C en 1997, los microcréditos sobre programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados para que puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos para mejorar la calidad de vida. Por lo tanto, el dinero otorga no es caridad, al otorgar el préstamo, es recomendable que la entidad se implique con el beneficiario; no es un préstamo exclusivamente para emprendedores, sino que se busca

financiar a personas con riesgo de exclusión, enfocándose en las mujeres, como un medio de empoderamiento (Claret, García & Lens, 2007).

A diferencia del anterior enfoque de desarrollo rural, este tiene una perspectiva individualista, en el que se basa únicamente otorgar préstamos, sin generar cambios a nivel estructural. Como Feiner & Barker (2006) mencionan “Los programas de microcrédito no cambian las condiciones estructurales de la globalización - como la pérdida de derecho a la tierra, privatización de servicios públicos esenciales - que producen pobreza entre las mujeres en los países en desarrollo” (2).

A nivel rural, según Osorio & Jair (2015), existen diversos obstáculos para que los programas de microcréditos se den de manera óptima. En primer lugar, el sobreendeudamiento y la falta de capacidad de pago que los clientes, en este caso campesinos, tienen; por otro lado, la falta de información financiera de los nuevos clientes – en su mayoría los programas no ofrece capacitaciones sobre cómo organizar el dinero y de qué manera invertirlo. En segundo lugar, la ubicación geográfica, sobre todo, en las condiciones de clima en el sentido que las sequías, nevadas en la zona, influyen en la producción y por tanto, en los ingresos mensuales, lo que generaría dificultades para pagar las cuotas de los préstamos a tiempo (p.18)

Esto se pudo corroborar en la recopilación de experiencias de campesinos y campesinas sobre programas de microcrédito, en el cual, mantuvieron que las comunidades del distrito se endeudaron, debido a que la producción agrícola no

generaba los ingresos suficientes para poder mantener un plan de pago estable.
(Entrevista a F.Q y M.V)

2.2.1 IMA

El Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente (IMA), es un organismo desconcentrado del Gobierno Regional Cusco, que depende de la Gerencia General Regional; mediante diversas acciones en la región de Cusco, el IMA busca promover el desarrollo integral, competitivo y sostenible en beneficio de la población.

Se han realizado acciones enfocadas a la gestión de ecosistemas, más que todo en la subcuenca Pomacanchi, que rodea a ciertas comunidades campesinas del distrito de Sangarará. Ejemplo de ello es la inauguración de una represa en el distrito de Sangarará, el cual buscó minimizar la escasez de agua de las comunidades aledañas. Si bien no existen documentos que describan programas de microcréditos realizados por el IMA, en las entrevistas, se hizo mención de su participación con préstamos a los campesinos para engorde de ganado, sin embargo, este no fue exitoso, debido al aumento de los intereses

“(...) Fracasó porque realmente los intereses subieron, y como no había, no se podía engordar rápido a los ganados y con todo eso, entraron en quiebra porque los préstamos se vencieron. Querían hipotecar casas, se dieron muchas deudas en el distrito...” Entrevista a F.Q (Dirigente comunal)

Si bien los microcréditos pudieron/ pueden ser un buen incentivo para que las mujeres lleguen a generar sus propios proyectos, y por lo tanto, generar inicios de empoderamiento económico; esto no es posible si las mujeres no son

económicamente independientes de los ingresos de su esposo; y si no generan conocimientos sobre la organización del dinero y las maneras de inversión. Caso contrario es el de la experiencia del corredor Puno – Cusco, el cual se explicará en la siguiente sección.

2.2.2 CORREDOR CUSCO – PUNO

En un contexto en el cual la historia del crédito en el Perú a nivel rural es mayormente negativa, debido a las grandes deudas contraídas por los campesinos y las campesinas, y por tanto aumento de inestabilidad económica (FIDA³, 2007, p.2), nace el proyecto de Desarrollo del Corredor Cusco – Puno, el cual es una iniciativa del Estado que promueve el desarrollo, principalmente, de las mujeres rurales en la sierra sur del país. En los inicios del proyecto – 2000 – el proyecto fue ejecutado por FONCODES, y ya a mediados del 2007, hasta la actualidad, es está a cargo del Ministerio de Agricultura. (Trivelli & Yancari, 2008, p.9).

Uno de los elementos principales del proyecto es la Educación Financiera, la cual promueve, la organización de grupos de lideresas participantes, en la cual, se generan Grupos de Ahorro, para así, minimizar los costos de transacción, la entrega de estados de cuenta, el monitoreo de los procesos, y la recaudación de los recursos para depositarse mensualmente. Los Grupos de Ahorro están compuestos por 20 mujeres ahorristas, en la cual, dentro del grupo eligen a dos lideresas. Las lideresas acceden al Programa de Educación

³ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Financiera a Líderes, en donde se otorgan capacitaciones sobre la consolidación del ahorro, el acceso a nuevos servicios financieros y la construcción del plan de asesoría.

La diferencia con la intervención realizada por el IMA, es que este proyecto se enfoca en la creación de cuentas de ahorro, como manera de incentivo para generar iniciativas de negocio, y para incluir a las familias campesinas de zonas alejadas a los servicios y sistemas financieros. De la misma manera, el FIDA (2007), el cual es uno de los fondos que subvenciona el proyecto, mantiene que proyecto Corredor, le da mayor prioridad a la creación de cuentas de ahorro para mujeres, para así, poder otorgar las mismas oportunidades que tienen los varones para acceder a servicios financieros (el 95% de ellos tienen acceso a tales servicios); y generar mayor inclusión social, al permitirles ser ciudadanas, mediante la expedición del DNI para así procesar sus ahorros. Otra razón, es que la mayoría de las mujeres rurales son las que administran los recursos financieros en el hogar y las que monetizan los activos (p.3-4).

Una de los actores principales y principales promotores, son las Lideresas Financieras, que son mayormente conocidas como las mujeres ahorristas, las cuales brindan apoyo a sus compañeras, para así orientarlas y buscar soluciones prácticas en su proceso de inserción en el sistema financiero. En segundo lugar, se encuentran las Cajas Rurales, en el cual la Superintendencia de Banca de Seguros (SBS) es el que participa representando a un sistema financiero formal, el cual genera vinculación con las familias rurales y el fondo de Seguro de

Depósito (FSD), el cual otorga garantía de la estabilidad y seguridad de los ahorros para las mujeres rurales. Genera incentivos que premio el crecimiento de las cuentas y el retiro productivo (PROCASUR, 2007, p.3)

Esto permite que las mujeres ahorristas comiencen con un historial financiero que les permite acceder a otros servicios y productos de las mismas entidades. Asimismo, existe aumento de sus ahorros, el cual se enfoca en las posibilidades de cada mujer, y el destino de estos impuestos están enfocadas en temas de educación, negocios y vivienda.

Si bien se dieron limites como la dificultad para poder movilizarse y la limitada red de agencias de las cajas rurales. (PROCASUR, 2007; Trivelli & Yancari, 2007). La implementación del proyecto ha permitido la mejora de la autoestima de las mujeres, ya que han desarrollado conocimiento y capacidad de la administración de sus recursos. Igualmente, se genera una cultura de ahorro y fortalecimiento del capital social que conlleva a una mayor independencia económica. Como mantiene I.N, beneficiaria del proyecto en las mitades de la década de los 2000.

“Para ahorrar, comenzamos a ir al banco, ahí aprendí a saber firmar. Por mi propia experiencia aprendía a hacer estos trámites, y estamos ahorrando desde nuestra cuota”- *Entrevista a I.N*

Otro impacto positivo en la región de Sangarará fue la promoción de una mayor organización de mujeres a nivel rural, mediante los Grupos de Ahorristas, lo que no solo propició el empoderamiento económico, sino, indicios para la participación social de las mujeres. En el sentido que la otorgación de cuentas de ahorros se les da a grupos de mujeres previamente organizadas, que postulan

para poder ser beneficiarias; y ya al ser aceptadas, pasan a denominarse Grupos de Ahorro (Trivelli & Yancari 2007, p.10). Estos grupos, promueven los liderazgos de las mujeres, sin necesidad de personalidad jurídica, asimismo se genera rotación en las responsabilidades de los grupos, lo que promueve que todas participen y generen experiencia en los distintos cargos que obtienen.



CAPÍTULO 3: LAS MUJERES CANDIDATAS A UN CARGO DE ELECCIÓN POPULAR

En el presente capítulo proponemos realizar un análisis sobre el proceso de pasar del empoderamiento socioeconómico a lo político electoral, proceso por el cual han pasado las mujeres candidatas que hemos entrevistado. Esto se hará en base a un recuento de sus trayectorias electorales, mediante la evaluación de los factores claves que hemos podido identificar como la experiencia política previa de los familiares de la candidata y, - su trayectoria previa en organizaciones sociales de base. Si bien el ADINSA, forma parte de este tipo de organizaciones, nos dedicaremos por separado a narrar su conformación y el impacto que tuvo en las mujeres candidatas. Prosiguiendo con la segunda parte del capítulo, está girará en torno a las trayectorias electorales, en donde se describirán las distintas motivaciones que tuvieron las candidatas.

3.1 FACTORES CLAVE EN EL PROCESO DE EMPODERAMIENTO DE LO SOCIOECONÓMICO A LO POLÍTICO-ELECTORAL

En el siguiente apartado se explicarán una lista de factores en base a las dinámicas de la comunidad observadas durante el trabajo de campo. Estos factores son espacios sociales y políticos en donde las postulantes de Sangarará han transcurrido durante su trayectoria de liderazgo, y que han sido de gran impacto en su formación como lideresas.

3.1.1 EXPERIENCIA POLÍTICA DE FAMILIARES

Uno de los factores que promueven la participación femenina en espacios socio político es la influencia familiar, ya sea de parientes o, en especial, de padres, que participan en estos espacios. De la misma manera, de acuerdo con las entrevistas realizadas, también es relevante mencionar el papel que tienen los esposos de las candidatas en este proceso.

De acuerdo con lo observado y escuchado, si bien, ninguna de las candidatas ha tenido parientes cercanos los cuales han obtenidos cargos públicos, en la mayoría de los casos, los padres o esposos sobresalen en algunos espacios sociales, como las asambleas comunales y en programas sociales. Esto genera oportunidades directas e indirectas para que las mujeres comiencen a relacionarse en espacios sociales. Con respecto a las oportunidades directas, se encuentran las mujeres que han acompañado a sus padres a las asambleas comunales, durante su infancia, como observadoras; esto por voluntad propia del padre, el cual buscaba que su hija se familiarice en estos espacios y comience a relacionarse con los demás integrantes de la

asamblea; ya de jóvenes, comenzaron a tener cargos dentro estas, e incluso a liderar comisiones especiales de las asambleas, enfocándose en comisiones relacionadas a la labores tradicionales femeninas, como, comisión de salud, comisión de seguridad alimentaria, comisión del niño y la mujer.

Estas situaciones se pueden observar en el caso de M.V, la cual mantiene que su padre la llevaba a las asambleas comunales, en incluso tuvo un rol importante en el desarrollo de liderazgo social y liderazgo político, esto, sobretodo en motivarla y en apoyarla al momento que se postulaba, no solo a cargos en las asambleas comunales, sino en otros espacios, como la Federación Departamental de Campesinos de Cusco, o ya sea, postulando a cargos públicos, como alcaldesa distrital o provincial.

"Mi papá me ha alentado mucho, yo no quería postular porque tenía miedo de no ser capaz. Les preguntaba que hacer porque no sabía que decidir, y mi papa me decía "no, no, anda no más tú, tu diles así, no tengas miedo" me decía " – *Entrevista a M.V*

De la misma manera, comentó que su padre la aconsejaba de cómo ella podría ganarse el respeto en los espacios sociales y políticos, para que de esta manera, los hombres de estos espacios la tomen en serio, esto, sobre todo, por el hecho de ser mujer en espacios mayoritariamente machistas.

"Tienes que ir no más ahí vas a aprender, para que seas autoridad tienes que ser puntual, la puntualidad más que todo me exigía, antes que llegue tienes que estar sentada en la mesa para que todos te saluden, tienes que hacer eso" – *Entrevista a M.V*

Otro caso parecido, es el de la entrevistada J.N, la cual es actual vocal de la asamblea de la comunidad de Unión Chahuay. Ella mantuvo que desde su infancia concurría a las reuniones de las asambleas, debido a que su papá la llevaba para acompañarlo, y, por interés propio, ya que le generaba curiosidad sobre lo que ocurría en esos espacios.

Cambiando de tema, hacia las oportunidades indirectas generadas, esto, se da sobre todo en los casos en el que los esposos no disponen de tiempo para poder asistir a reuniones de espacios en los cuales lideran, y las postulantes van a manera de poder reemplazarlo, y luego informarle al esposo sobre lo conversado y decidido en las reuniones. Ello hace que, de manera indirecta, deje por momentos el espacio privado, en el cual está inmerso, como tareas agrícolas, tareas domésticas y el cuidado de los hijos; para “salir al mundo” y observar nuevas dinámicas y presenciar de qué manera se generan toma de decisiones que generan impacto en la sociedad.

En este ámbito existen varios casos, como el de la entrevistada O.M, la cual fue presidenta comunal de Chilchicaya en el 2014, durante un año. O.M llegó a obtener tal debido a que propusieron a su esposo, el cual es dirigente de la zona, como presidente comunal de la comunidad campesinas, sin embargo; no pudo aceptar la propuesta por no disponer de tiempo. Tal hecho, llevó a que el esposo le cediera el puesto a O.M, como presidenta comunal.

En la comunidad campesina de Marcaconga, está el caso de la entrevista B.T, postulante a regiduría distrital de Sangarará (2010), la cual también asistía a las asambleas comunales cuando su esposo no disponía de tiempo. O el caso de

H.C, que comenzó a entrar más a estos espacios sociales debido a que su esposo era promotor de las intervenciones de la ONG World Vision; y fue regidor del centro poblado de Marcaconga; Hercilia en diversas ocasiones asistía las reuniones de ambos espacios en reemplazo de su esposo cuando no disponía de tiempo.

En conclusión, si bien no se ha podido evidenciar la influencia de los cargos políticos de los familiares de las candidatas, si se puede concluir que, en su totalidad, tanto el esposo, como padre han generado oportunidades de manera indirecta o directa para que las postulantes a cargo políticos entre al plano social. Como Lecourt (2005) menciona, “La aproximación al mundo político, se asocia a prácticas que han hecho suyas desde temprana edad, descubriendo el mundo material, social, cultural y político del que cada una de ellas forma parte” (p.76-77).

Desde este ingreso, comenzaron a generar trayectorias, tanto dentro de las asambleas comunales, como en las organizaciones sociales de base, las cuales se detallarán más adelante. No es un factor determinante de una trayectoria política exitosa, y larga; sin embargo, se puede considerar como uno de los distintos trampolines al desarrollo de liderazgos, en el que las mujeres comienzan a familiarizarse en estos espacios, en los que se percatan el ambiente en el cual se desarrollan, y se vuelven más conocidas en su propia comunidad

3.1.2 TRAYECTORIA EN ASAMBLEAS COMUNALES

Como se explicó previamente uno de los factores que influencia la inserción de las mujeres al ámbito político, en algunas ocasiones ha comenzado por oportunidades indirectas o directas que, sobre todo, los padres o esposos de las postulantes han generado, para que entren a las dinámicas de las asambleas comunales. Este espacio se podría considerar como el primer espacio político e intermediario entre la comunidad y el Estado (Escobar, 2017, p.32); es ahí en donde comienzan a observar las distintas dinámicas sociales y políticas, comienzan a aprender como dirigirse hacia un grupo grande, aprender a tomar decisiones y a expresarse.

Es de relevancia mencionar que no ha sido, sino en la última década en el que se ha permitido a las mujeres participar en estos espacios. La razón de ello es que antes se limitaba la asistencia, y sobre todo, la intervención en la toma de decisiones a los comuneros y jefes de hogar; e incluso se tenía el respaldo del estatuto, el cual también especificaba ello. Como ya es conocido, la mayoría de los jefes de hogar son los varones, solo en limitadas ocasiones son mujeres, esto, en caso sean viudas o madres solteras. Tal exclusión, se podría observar desde la separación entre lo público y lo privado; el cual el primer espacio está más relacionado a lo político y a lo externo; en donde la participación masculina predomina; y por otro lado, el espacio privado el cual gira en torno al cuidado de la casa y de los hijos, las labores agrícolas dentro de casa, y en el cual la participación femenina predomina. Por ello, esta exclusión se

respalda en el hecho que las mujeres están más preparadas para el espacio privado, y que no tienen y no podrían generar ningún conocimiento en el espacio público, en este caso, las asambleas comunales, debido a que no tienen las características suficientes.

Sin embargo, gracias al contexto actual, el cual se aboga por la mayor inclusión de las mujeres en espacios políticos, y gracias a la intervención de las ONG en estos espacios, los cuales conversaban con los comuneros, sobre la importancia de la intervención de la mujer en estos espacios; se ha logrado cambiar el estatuto de las comunidades que conforman el distrito de Sangarará, el cual ya no solo se limita la asistencia al jefe del hogar.

"Es bueno participar, tenemos estatuto interno para las mujeres participen, antes no se llevaba, no teníamos voz ni voto, ahora se aprobó eso" *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

En la actualidad, incluso, las mujeres campesinas están asumiendo cargos dentro de las mismas asambleas comunales, sin embargo, la mayoría son vocales o tesoreras, los cuales son puestos pasivos, los que limitan a acatar las decisiones del presidente de la comunidad, de realizar oficios y de apoyar en los conteos de las votaciones; esto, bajo la premisa de que las mujeres "son más responsables" que los varones (Escobar, 2017, p.323)

"Las vocales estamos al mandato de presidente, cuando se dice algo, se le tiene que apoyar; se reparte documentos, solicitudes y oficios" – *Entrevista a M.M (Vocal 2 de Sangarará)*

Con respecto al estudio del distrito de Sangarará, O.M, fue una de las únicas mujeres que han logrado ser presidentas en sus comunidades. Mantiene

que fue una buena experiencia, en el que aprendió a dirigirse a las personas, a expresarse, a negociar; mantiene que luego de haber obtenido el puesto, se siente más segura de poder trabajar en otros espacios políticos.

Se podría considerar el inicio del proceso del paso de socioeconómico a lo político electoral, en donde comienzan a comunicarse con las autoridades políticas, aumenta su conocimiento sobre las entidades estatales, sus funciones y procesos por los cuales se llegan a tomar decisiones.

“Ahora sé cómo entrar al gobierno regional, de qué se tiene que hablar con los ingenieros (los cuales dirigen las obras); sé sobre el funcionamiento de la municipalidad y de cómo nos podemos dirigir a autoridades políticas” –
Entrevista a O. M (Ex presidenta comunal de Chilchicaya)

A pesar de ello, las mujeres dentro de las asambleas siguen sufriendo de acoso político, en donde ellas tienen que “ganarse el respeto” de los integrantes de las asambleas; usan diversos mecanismos en los cuales dan a conocer que tienen la capacidad de asumir el cargo.

“Se tiene que demostrar a la comunidad hasta dónde es tu capacidad”-
Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)

“Siempre hay, nos discriminan todavía, a veces nos enfocamos en charlar; y nos dicen "no saben conversar las mujeres" "algunas son calladas" "Pero, algunas somos así ¿no? Escuchamos para luego opinar, eso es lo que nos dicen, nos critican "no saben opinar, por gusto vienen a la asamblea". Les decimos que por que nos discriminan si también tenemos derechos, para opinar, hay mujeres humildes, también de carácter fuerte y no tenemos miedo, y hay mujeres que tienen miedo para responder” – *Entrevista a J.N (Vocal 2 Unión Chahuay)*

"Me marginaron a mí, el gobierno regional. Unos ingenieros, que vinieron a trabajar, no querían que me acerque a la obra (les tuve que decir) "Yo señor, soy presidenta de la comunidad, tengo derecho a ver esta obra, si no voy a saber nada, como voy a informar a la comunidad como estamos trabajando". Algunas autoridades son así malcriados, no quieren hablar con las mujeres, quieren marginar "Me he ido de a boca, porque me marginaron "Usted no puede acercarse a la obra, las mujeres no pueden acá está prohibido" – *Entrevista a O.M (Ex presidenta de la comunidad de Chilchicaya)*

"Hay dirigentes hombres que hacen mal las cosas, cuando les dices qué están haciendo. A veces no te invitan, me excluyen de las reuniones. Yo no siento nada porque sé que digo la verdad y cuando dices la verdad te marginan por ser mujer" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Como se dijo previamente, las asambleas comunales - son uno de los primeros espacios en donde las mujeres comienzan a relacionarse, a observar distintas dinámicas que conforman el espacio público, a los cuales previamente no habían tenido acceso. Otro de los primeros espacios en los cuales las mujeres comienzan a crear redes de liderazgo social, son en las organizaciones sociales de base, lo cual se explicará en la sección siguiente.

3.1.3 TRAYECTORIA EN ORGANIZACIONES SOCIALES DE BASE

Diversas investigaciones han demostrado - que las organizaciones sociales de base, especialmente - el Vaso de Leche, los Comedores Populares y los Clubes de Madres, surgieron a raíz de la crisis económica de la década de los 80, con el objetivo de reducir la desnutrición en la población materno-infantil en situación de pobreza (Cerna, 2015, p.2). Esto ha llevado a que la organización de mujeres llegue a tener un papel muy importante en la conformación de estos espacios, lo cual también ha llevado a que se desarrollen liderazgos femeninos, promovido por las autoridades políticas y actores externos, para llegar a reducir los márgenes de desigualdad entre hombres y mujeres, y así se logró desarrollar la noción de derechos y deberes entre las mujeres, y propusiera con el tiempo, una agenda de discusión política local (Blondet, 2004, p.42).

En base a las entrevistas se ha logrado obtener dos visiones distintas del papel de las municipalidades en este proceso de conformación y fortalecimiento de las OSB; esto debido a las distintas relaciones establecidas con los alcaldes que han obtenido el pues. Por un lado, está la perspectiva en la que las municipalidades solo cumplían con el rol de entregar los alimentos para la

elaboración de comidas, y en el que en ciertas ocasiones, el alcalde se negaba a otorgar mayor presupuesto a estos espacios.

“El vaso de leche no nos ha dado capacitaciones, solo nos comunicábamos el día de la entrega de alimentos, la información sobre el precio y la cantidad de dinero. A veces el alcalde se negaba; hay presidentas que reclaman otras no, cuando una sola va no te hacen caso, si van 2 o 3 ahí genera más presión y traen alimentos de más o menos calidad” *Entrevista a J.N (Vocal 2 de Unión Chahuay)*

Por otro lado, se han dado gestiones en las cuales los alcaldes han generado relaciones de ayuda en donde han otorgado facilidades para que las mujeres integrantes tanto del Club de Madres como del Vaso de Leche se especialicen en temas relacionados y puedan desarrollar una mejor labor; de la misma manera, han organizado actividades en conjunto con las OSB con respecto a temas de violencia familiar.

“La municipalidad nos llevaba experiencias, pasantías a otros pueblos, nos capacitó con charlas de temas sobre las enfermedades, como cuidar a los bebés y alimentación” *Entrevista a M.M (Vocal 3 de Sangarará)*

“Se estableció contacto con municipalidades para realizar actividades como el día de la mujer y el día de la madre, temas de violencia familiar. Se ha hecho campañas desde la municipalidad, ahora ha bajado bastante (la violencia familiar), se ha creado también en la municipalidad la DEMUNA en Sangarará” – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Las ONG también han sido de gran apoyo en estos espacios, en donde se acercaban a estas organizaciones con propuestas de pasantías, no solo relacionadas a la alimentación y organización, sino también con respecto a temas de derecho de las mujeres; y sobre maneras de como dirigirse y

expresarse en las asambleas comunales y reuniones con las autoridades municipales.

“Como presidenta del vaso de leche tenía que organizar a las mujeres, teníamos cursos que las instituciones (ONG) venían, hemos hecho nuestro plan de trabajo como mujeres, nos hemos organizado, también hemos sabido los derechos de las mujeres. También nos capacitaban para las asambleas” – *Entrevista a M.M (Vocal 3 de Sangarará)*

La totalidad de mujeres postulantes que hemos entrevistado han participado en el Vaso de Leche y en Clubes de Madres, han sido presidentas de estos espacios, y han obtenido distintos cargos (tesoreras, secretarías). Este ha sido un primer ambiente de amplio aprendizaje para las mujeres postulantes, en el que, a diferencia de las asambleas comunales, son espacios primordialmente femeninos, lo cual llevó a que se fortalecieron las relaciones entre mujeres, se comuniquen de manera seguida y así, puedan no solo organizarse mejor, sino, crear una red de apoyo.

“Ahí he agarrado experiencia, anteriormente no sabíamos que era el presupuesto participativo, poco a poco hemos entrado” – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

“Yo he aprendido a ser responsable con mi cargo, hacer llevar la asamblea, ordenar a todas las mujeres” – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

“Las mujeres nos organizábamos, antes no teníamos nada, el esposo no más nos daba plata. Ahora como mujeres, conocemos nuestros derechos, entonces tenemos derechos, y ya comenzamos a trabajar como mujeres” – *Entrevista a I.N (Exregidora distrital 2010)*

"Por eso le digo a las compañeras que tienen que entender que si hay una oportunidad que se presente vamos a pasantía, tienen que aprovechar nosotras mismas" – *Entrevista a O.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010 y 2014)*

A pesar ello, existen ciertos elementos que contrarrestan el empoderamiento y el desarrollo de liderazgos en estos espacios, en primera instancia, está el tema que se refuerzan las ideas preconcebidas con respecto a las organizaciones femeninas, en el que las mujeres se encargan de dirigir tanto el Vaso de Leche, como Clubes de Madres, los que giran torno al cuidado de los hijos, o la alimentación (Trivelli, 2003, p.46). Como Escobar (2017) menciona "Los proyectos dirigidos a mujeres están relacionados con tareas domésticas: el cuidado de niños (como el Vaso de Leche o el Club de Madres) (p.323). Por otro lado, se encuentra la característica en el que estos espacios son únicamente femeninos, y no permite el desarrollo de relaciones mixtas, en el que permita entrar en contacto con otro tipo de actores masculinos.

De la misma manera, Blondet (2004) mencionan que, si bien las mujeres dirigentes de las OSB han pasado por un proceso de emancipación como líderes sociales de sus comunidades, por la precariedad de su formación, por las características de un mercado deprimido y de una arena política caótica y sin partidos, no logran encontrar aún una manera de traducir esta experiencia social en el lenguaje del bienestar económico o del poder político (p.46).

No obstante, aquí viene el papel del ADINSA (Asociación de Mujeres de Sangarará), el cual abre las puertas a que puedan desarrollar mayores capacidades en ámbitos agrícolas, y de cierta manera, desligarse de las tareas

femeninas tradicionales. Tal espacio abre mayores ventanas de oportunidad para participar en distintos procesos políticos; los cuales se explicarán en la siguiente sección.

3.1.4 IMPACTO DE LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES (ADINSA) U ASOCIACIÓN DE PRODUCTORAS DE CUYES

Como hemos visto, tanto las asambleas comunales como las OSB -, son los primeros espacios en donde las mujeres entran a un plano social y comienzan a desarrollar capacidades de comunicación y de relación con otros actores; adquieren conocimientos sobre distintos procesos dentro de las municipalidades, como las dinámicas dentro de las asambleas comunales. Sin embargo; como Blondet (2004) mencionaron, no llegan a tener incidencia directa en el ámbito político, como la participación en el presupuesto participativo, o mayor presión en cuanto a la toma de decisiones en conjunto con las autoridades políticas.

La organización de mujeres (ADINSA), otorga estos elementos faltantes que ayudan a desarrollar liderazgos políticos. Ofrece espacios de acción política directa, como en el contexto del presupuesto participativo; como Córdova (2015) menciona que las organizaciones femeninas dan lugar a que las mujeres campesinas ganen terreno en el ámbito público: su participación se intensifica en ciertas esferas. En el capítulo 2, se presentó un resumen sobre la fundación del ADINSA, en el que se hizo hincapié en el rol protagonista de la institución Arariwa. Como se tiene conocimiento, el ADINSA surgió en reemplazo del Club

de Madres, y a raíz de la carencia de espacios de organización de mujeres, que no estuvieran ligados a labores tradicionalmente femeninas.

"Anteriormente solo había club de madres, se dividía, nosotros queríamos galpones, porque no generamos ingresos, ya casi no teníamos ingresos. Como organización hemos visto la crianza de cuyes, en eso hemos generado plata, hemos buscado mercado, hemos logrado a nivel distrital era 30 personas" – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

Es preciso recalcar que uno de los espacios principales de liderazgo femenino se encuentra en el Vaso de leche; no obstante, las labores en esos espacios finalizan en cuanto los hijos de las que dirigen ya no están dentro del rango de edad para poder acceder al servicio; esto implicaría que luego las mujeres dirigentes queden sin espacios para poder seguir organizándose y generar incidencia en la sociedad. Otro elemento que diferencia el ADINSA del Vaso de Leche, es que, en el ADINSA, la mujer tiene la oportunidad de generar ingresos, y poder ingresar al mercado, lo cual propicia su empoderamiento económico.

La totalidad de las entrevistadas, las cuales han postulado a cargos públicos, han formado parte del ADINSA, ya sea en su fundación u obteniendo cargos en el comité directivo. Esto debido a que el ADINSA abrió mayores espacios de empoderamiento político, y por consecuencia, liderazgo electoral. En primera instancia, las mujeres, junto con el apoyo de las ONG Arariwa y Sierra Productiva, lograron recibir capacitaciones para que así se puedan especializar en temas de crianza y venta de cuyes; ello llevó a que las mismas mujeres brinden capacitaciones en otros distritos; en incluso puedan mejorar los productos que vendían, lo cual implica aumento del capital económico.

En segunda instancia, volviendo al ámbito político, mediante varias reuniones con autoridades locales, lograron que el ADINSA entre a formar parte del presupuesto participativo, lo cual en base al conocimiento especializado en cuyes, adquirido gracias a las capacitaciones otorgadas por las ONG, llegaron a sobresalir en estos espacios (como el presupuesto participativo). Se observó aumento de participación de mujeres en el presupuesto participativo, en donde buscaban obtener presupuesto para mejorar la crianza de cuyes, como el aumento del número de galpones y la mejora de estos.

“Por primera vez se había logrado un gran presupuesto, frente a los varones que siempre logran presupuestos grandes para proyectos, para proyectos más pequeños lograban más presupuesto (...). Fue impactante porque fue la primera vez que las mujeres participaban en el presupuesto participativo, de ahí comenzaron a salir más mujeres regidoras y participando en el ámbito político”
– *Entrevista a T.L (Dirigente distrital)*

Como, el dirigente distrital entrevistado T.L, las mujeres que lideraban los espacios del ADINSA, en ese entonces, comenzaron a sobresalir, a ser más reconocidas en la comunidad. Por otra parte, las mujeres se dieron cuenta que mediante estos espacios eran capaces de generar incidencias en sus comunidades, y que incluso, se percataron que existían otros espacios, en los cuales iban a poder influenciar de manera directa la toma de decisiones; por lo varias de ellas decidieron postular como regidoras.

"Algo productivo para mi pueblo, las organizaciones de las mujeres, tengo que proponer alguna necesidad de la comunidad, voy, para dar más presupuesto a las organizaciones de las mujeres" – *Entrevista a I.N (Exregidora distrital 2010)*

Este momento se podría caracterizar como el salto a lo político, en el que Fraser (2011) menciona como el discurso de necesidades, en el que las desigualdades se elaboran y se cuestionan simbólicamente, lo cual se expresa en la formulación y en el debate de reclamos políticos. Las mujeres postulantes al formar parte del ADINSA, se abrieron a espacios en el que pudieron explotar sus capacidades de organización, e incluso se percataron del ambiente machista del cual formaban parte; por otro lado, su ingreso e incidencia en el presupuesto participativo logró que puedan articular sus demandas en el ámbito social y aplicarlas en este espacio político. De la misma manera, se dieron cuenta que podían generar más incidencia postulándose como regidoras distritales, en donde de una manera más directa, formarían parte de la toma de decisiones.

“Nosotras somos las que actuamos, vamos con nuestra propia sabiduría, aportando con lo que se conoce” – *Entrevista a I*

Para finalizar esta sección, es preciso recalcar que a raíz de esta formación del ADINSA, como se mencionó en el capítulo anterior, se llegaron a formar tensiones dentro del grupo. Esto, debido diversos elementos; en primer lugar, el presupuesto obtenido en el presupuesto participativo no tenía el alcance suficiente para todas las socias. Por otro lado, se crearon tensiones internas debido a la lucha de poder, en el que las mujeres que lideraban el ADINSA, excluían a algunas integrantes de las reuniones, y tomaban decisiones de manera individual, sin consultar a la colectividad.

“Hay señoras (ADINSA) que ellas quieren estar ahí, no quieren que otras señoras entren, hacen problema. Eso no nos gustó, yo misma decidí inscribir a mi comunidad "La asociación de criadoras Urpis", cuando Inocencia fue presidenta, han pasado 6 años. Por eso nos hemos separado. Había señoras

que querían tomar varios puestos. Entre las cabezas iban a las reuniones, entre ellas se elegían, ya cuando ellas decidían hacían llamar a la reunión y entre ellas se elegían, eso no me gustó a mí, y por eso se comenzó a dividir.” – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

En tercer lugar, se dieron problemas con el mercado, en el que se daban contratos en donde cada comunidad debía de cumplir con cierta cantidad de cuyes diarios. Había momentos en los cuales, debido al poco alcance de las mejoras en todas las socias, no se lograba cumplir con las cuotas, y perdían los contratos.

“Como nosotras vendíamos, cada comunidad tenemos comprado, entonces, como nosotras bastante criábamos como comunidad, Unión Chahuay. Marcaconga vende, Chilchicaya vende, un día, otro día. (haciendo alusión que cada empresa compra sus productos, en la cual cada día/semana una comunidad vende). Eso habrá sido 2010, desde esa fecha se ha comenzado. Las otras comunidades no cumplían y casi perdimos mercado” – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Debido a tales elementos, ADINSA se dividió de acuerdo con cada comunidad, lo cual propicio la comunicación y organización. No obstante, con el paso de los años, lo que era ADINSA a nivel comunal, se fue dividiendo en asociaciones de productoras de cuyes en base a círculos cercanos. Si bien esto llevó a que la presión política dentro de los espacios políticos se debilitase, los ingresos de cada una de las socias han mejorado, y se ha aumentado las oportunidades de ingreso al mercado. En cierto modo, el ADINSA no se mantiene unido a nivel distrital, se ha considerado necesario explicar sus raíces debido a que han sido de gran influencia para las mujeres postulantes; y fue la primera

organización de mujeres en la zona, que no giraba en torno a tareas femeninas, sino en torno a la producción agrícola.

3.2 TRAYECTORIAS ELECTORALES

Para fines descriptivos, en la presente sección enfocaremos en proporcionar información general con respecto a las postulantes a regidurías, así como la visión política que tienen. Por otro lado, presentaremos elementos para entender, cómo se formó el interés por parte de los partidos a incluirlas en sus listas, la motivación que ellas tuvieron al momento de postular, los aprendizajes y obstáculos que percibieron durante el proceso de campaña.

3.2.1 INFORMACIÓN GENERAL SOBRE LAS POSTULANTES A REGIDURÍAS

Las mujeres postulantes a alcaldías distritales entre el 2010 y 2014 poseen características muy similares con respecto a sus trayectorias electorales y en liderazgos sociales. En primera instancia, es importante mencionar que no existe un patrón determinado con respecto a los partidos a los cuales postulan, es decir, en caso hayan postulado más de una vez, no postulan con el mismo partido político o movimiento regional.

Con respecto a sus trayectorias como lideresas sociales, la mitad de las mujeres entrevistadas han tenido puestos en las asambleas comunales, sobre todo como vocales y/o tesoreras, en mínimos casos (2) las mujeres han sido presidentas comunales.

Con respecto a su participación en organizaciones sociales de base, sobre todo en el Vaso de Leche, la totalidad de las mujeres entrevistadas que han postulado al cargo de regiduría, han sido presidentas, o secretarías; es decir han tenido cargos altos en estos espacios. Esta misma tendencia se aplica en cuanto a las asociaciones de productoras de cuyes (el cual previamente fue ADINSA), actualmente la totalidad de las mujeres postulantes forman parte de alguna asociación de productoras de cuyes en su comunidad, y asimismo, en el tiempo en el que el ADINSA existía fueron parte de su fundación y tuvieron cargos dentro de este. Esto es de gran relevancia, ya que comprueba que esta asociación fue de gran impacto de las mujeres, y que se toma como el nexo entre el liderazgo socioeconómico al liderazgo político-electoral.

3.2.2 EL INTERÉS POR PARTE DE LOS PARTIDOS

Los principales motivos por los cuales los partidos políticos y movimientos regionales se interesan en estas mujeres, es debido a su trayectoria en organizaciones sociales de base y en la asociación de cuyes; o ya sea que previamente han trabajado con ellas en espacios políticos, como las reuniones convocadas por las municipalidades, y, sobre todo, en el presupuesto participativo. Se debe mencionar, que aparte de considerarlas como futuras regidoras debido al conocimiento desarrollado gracias a su experiencia y debido a las intervenciones de las ONG en la zona; también, los partidos se comunican con ellas para cumplir la cuota de género necesaria para poder inscribirse.

"Yo fui relleno no más, no hice campaña" – Entrevista a E.N

La manera en la que los partidos políticos se comunican con las mujeres campesinas se da de dos maneras distintas. En la mayoría de los casos, es mediante recomendaciones de las mismas campesinas o de los mismos campesinos, que tienen conocimiento de la trayectoria y de la incidencia que han tenido en la comunidad. Ellos, se acercan a sus predios presentándoles la propuesta, y conversando con ellas, sobre futuras propuestas banderas.

"Ante me llevaban en la comunidad, me escogían a mí, de ahí ya puedo estar como regidora" – *Entrevista a I.N (Exregidora distrital 2010)*

"El candidato se acercó para consúltame si quería aportar en la plancha siendo regidora distrital" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Otra manera de comunicarse es debido a que antes estos postulantes a la alcaldía distrital han trabajado con ellas en temas agrícolas, y tienen conocimiento de su gran capacidad. Como es el caso de Tito Llerena, ex yachachiq (promotor de Sierra Productiva) el cual se postuló con la idea de fortalecer la producción agrícola, para que, de esta manera, se mejore la situación de la seguridad alimentaria en la zona; Tito Llerena se postuló en conjunto con diversas regidoras que fueron partícipes en ese entonces de programas de desarrollo rural como Sierra Productiva y Arariwa; y, sobre todo, estas mujeres fueron importantes lideresas del ADINSA de ese entonces.

3.2.3 LA MOTIVACIÓN PARA POSTULAR

En este ámbito existen diversas motivaciones o presiones que llevan a las mujeres postulantes a aceptar la propuesta. En primera instancia, existe una presión por parte de sus compañeras y compañeros de espacios sociales, e incluso de los postulantes a alcaldía distrital, los cuales visitan sus predios más de dos veces aun recibiendo una negativa; las razones del rechazo ante las propuestas se explicarán más adelante.

“(...) pero, venían a convencer, para acompañarla, pero yo decía que no tenía tiempo porque no vayan a decir que no estoy participando. Yo acepté por mis compañeras.” – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

A pesar de ello, la mayoría de las mujeres postulantes deciden aceptar la propuesta de postularse a la regiduría debido a la falta de acción por parte de las autoridades pasadas y actuales. Como se explicó en el segundo capítulo, las mujeres que son promotoras del programa de Sierra Productiva generan cartas de compromisos dirigidas a las postulantes a regidurías distritales con el propósito de que en el caso de ser elegidos apliquen distintas tecnologías agrarias para la mejora de la calidad de vida de los habitantes de la zona. Si bien, firman las cartas de compromiso, en el caso de ser elegidos, no cumplen con lo prometido; por lo que las mismas mujeres deciden tomar cargos de toma de decisiones directas, para que ellas mismas implementen las tecnologías.

“Mi pensamiento era...siempre que entre le voy a la directora de SP para que a ese distrito ayude, en el pensamiento. Porque cada vez los alcaldes no cumplen,

eso me motivó a postular para cumplir. Me siento engañada, no me dan ganas de postular a veces, si no cumplen. Yo quisiera que mis compañeras del distrito tengan, ojalá compren.” – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Otro elemento que genera tal motivación de postulación es la necesidad de retribuir a la comunidad campesina, en el sentido que tengan igual beneficio que ellas con respecto a las mejoras de tecnologías agrícolas. Y de la misma manera, poder fortalecer las asociaciones de productoras de cuyes, otorgándoles mayor presupuesto.

"Algo productivo para mi pueblo, las organizaciones de las mujeres, tengo que proponer alguna necesidad de la comunidad" – *Entrevista a I.N (Exregidora distrital 2010)*

"Mi motivación era trabajar junto con la comunidad, trabajar y que debemos hacer la comunidad. Ahora estoy viendo que necesitamos más apoyo en los galpones de cuyes, como agricultura, porque ya no hay trabajo en municipio" – *Entrevista a O.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010 y 2014)*

“Crear oportunidades de trabajo para la participación de la mujer, ahora con el tema de los cuyes y lácteos ya ven temas de ingreso que las mujeres pueden hacer. Ese es el objetivo final; para que haya equidad en el ingreso económico y participación en espacios políticos, sociales” – *Entrevista a H.C (Actual regidora distrital)*

Por último, algunas postulantes deciden ir a campaña por curiosidad, para aprender más sobre otros procesos, y tener mayor experiencia en otros espacios.

"Bueno ¿Quería saber no? Como es la política, saber la experiencia más que todo" – *Entrevista a Y.N (Ex postulante a regiduría distrital 2014)*

"Acepté para no desperdiciar la oportunidad" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

Como se puede observar se crea una paradoja, en la cual si bien, las mujeres saben de los conocimientos que tienen sobre temas de organización y de producción agrícola, se sienten limitadas al postular más que todo por falta de tiempo, y por temor a no ser lo suficientemente capaces, esto, enfocado a que la mayoría no tienen la educación escolar completa y no son fluidas en castellano.

3.2.4 APRENDIZAJES

Las mujeres postulantes perciben de manera limitada sus aprendizajes, debido a que ellas consideran el logro último el obtener el puesto en la regiduría. Sin embargo, en los espacios en los cuales concurrieron durante la campaña electoral, mantienen que aumentaron sus conocimientos con respecto a temas como el plan de gobierno, la manera en la cual se deben elaborar propuestas y en buscar actores que los apoyen en el futuro.

"Aprendí sobre el plan de trabajo, el que tienes que presentar, después certificado de buena conducta, tramites del Estado"- *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

"Me siento con más experiencia ahora que estoy postulando" – *Entrevista a O.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010 y 2014)*

Por otro lado, han aprendido a relacionarse en espacios políticos, en donde fluyen distintas maneras de expresarse y de pensar; a recibir críticas y tomar provecho de ello.

"He aprendido a respetar y recibir las críticas que se tienen, más ánimos me dan con la crítica ahora, me lo tomo de manera distinta" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

"Yo me sentía un poco desmoralizada, un poco tímida, pero, cuando pasa el tiempo y ya me he puesto más fuerte. Antes no sabía presentar mi plan de trabajo, todo lo que nos piden en la municipalidad, y aprendí, y manejar computadora" – *Entrevista a O.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010 y 2014)*

3.2.5 TENSIONES Y RESISTENCIAS

El ingreso de un ente externo a un entorno el cual tiene una dinámica ya establecida por buen tiempo genera tensiones tanto a nivel colectivo como individual. Ello se intensifica en las comunidades campesinas, las cuales plantean las dinámicas en premisas básicas que son aceptadas inconscientemente por ellos mismo (Foster, 1965, p.83). Esto implica que cada comunidad, en base a nociones culturales sociales y políticas, tiene su propio orden que se ha ido forjando a lo largo de los años, y tales dinámicas han sido internalizadas, a tal punto, que no ha existido espacios en los cuales se pueda poner en duda; es decir, aceptan inconscientemente las reglas del juego (Foster, 1965, p.83)

Tal es el caso del liderazgo electoral de las mujeres campesinas, que generan fricciones en distintos espacios con los demás integrantes de la sociedad. Debido a que las dinámicas internalizadas dentro de la comunidad campesina implican mayor participación de las mujeres en el espacio privado, el cambio de estas dinámicas altera las relaciones dentro de las comunidades, genera resistencia hacia el replanteamiento de los roles femeninos. A continuación, se expondrán los efectos de tales tensiones y, que forman parte del proceso de liderazgo electoral de las mujeres campesinas.

El ingreso de la mujer al espacio público produce resistencias tanto por parte de las mujeres postulantes, como en el entorno cercano de ella. Ejemplo de ello es el acoso político, el cual implica la intimidación, coerción o violencia hacia las mujeres u otros grupos marginados por su actividad en la vida pública y política, en formas que exacerban la discriminación por motivos de género (Elliott, 2016, p.8). Este tipo de violencia generó grandes presiones en las mujeres campesinas que se sienten en la necesidad de realizar otras acciones para que sean respetadas y tomadas en cuenta en los espacios político. En diversas ocasiones, los varones no las invitan a las reuniones tanto dentro de las campañas electorales, como en las asambleas comunales. Otro caso particular, es el cual obligaron renunciar a una postulante (V.Q), para que un varón, conocido del postulante a alcalde pueda tomar su puesto. Debido a la negativa de pasar por estos momentos, algunas postulan con cierto temor.

"Bastante expuesta estaba, puros varones había, no podía establecer comunicación con ellos. Te hablan, pero no te daban confianza, eran distantes. En los primeros días, me he sentido más macho, me han respetado. Tienes que

hacerte respetar, porque hay habladurías, los varones dicen bromas, y tienes que resolver las cosas de manera directa" – *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

"Qué sabe esa mujer, qué va a hacer (haciendo alusión a comentarios recibidos). Yo me sentía mal, cómo me van a decir así, algo medio raro, un poco moralmente me bajaban" – *Entrevista a H.C (Actual regidora distrital)*

"Me hicieron renunciar, mi familia no tan cercana, porque otro familiar (varón) quería postular, me hicieron renunciar, pero no ganó igual; son juegos políticos pues" "Si gana Juancho, tu esposo trabajara los 4 años en Acomayo, ningún trabajo nos ha dado" – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

Otro elemento que influye en su motivación de postular es la aún difusa división entre lo privado y lo público; en diversas ocasiones se han sentido cargadas y estresadas, esto debido que además de dedicarse a las labores agrícolas, también deben cuidar la casa, atender al esposo y a los hijos. Mantienen que el postular implicaría tener menos tiempo para otras labores, esto, influenciada por la opinión de sus esposos. Tales labores relacionadas a los roles tradicionales femeninos contienen una alta carga emocional en las mujeres, y se ejerce una forma pasiva de violencia contra la mujer, en cual la sobrecarga de tareas y responsabilidades de crianza y cuidado hace que su tiempo para capacitación, estudio, recreación y descanso se vea reducido. Como es el caso de O.M, ex presidenta de la comunidad de Chilchicaya, postulante a regiduría en dos ocasiones (2010, 2014 y 2018), la cual mencionaba que le

generaba estrés el proceso de postular y de estar en un cargo público debido a la complicada división de tareas domésticas y agrícolas

“Siempre estaba atrás de la comunidad. En las noches también, hasta las 10 de las noches, pensaba esto me falta, esto me falta. A los últimos ya me dolía mi cabeza. Me preocupaba cualquier cosa, cuando estaba todo listo ya estaba tranquila” – *Entrevista a O.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010 y 2014)*

“Un poco molesto era, porque a veces una mujer de la casa, no sales porque tienes que estar ahí atendiendo a los hijos y a los animales, él lo veía como una distracción a mis labores” – *Entrevista a I.N (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

Una de las tensiones persistentes son las que surgen en las dinámicas entre la comunidad campesinas y la postulante, las cuales producen distanciamientos y habladurías. La mayoría de las mujeres campesinas que deciden postularse, son las más activas en los programas sociales y las que han tenido un eficiente desempeño en este. Ellas mantienen que una de las motivaciones para postular es en manera de retribuir a la comunidad, que las campesinas tengan los mismos beneficios que la postulante ha tenido al ser beneficiarias de programas como Arariwa o Sierra Productiva. Incluso, en distintas ocasiones ellas han sentido poco reconocimiento, e incluso habladurías con respecto a su labor.

“No hay valoración del trabajo. Quieres que salga que comunidad, pero siempre hay personas que no quiere que ocurra eso. Me he retirado (del ADINSA) porque no hay valoración, quiero, pero de ahí yo también un poquito no sé, me he debilitado, me he retirado” – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

Asimismo, al postularse son más vulnerables a comentarios generados en la comunidad. Esto debido a una visión de comunidad, en el cual, todos tienen que salir delante de la misma manera y al mismo tiempo; si una postulante sobresale en algún programa es criticada e incluso excluida de reuniones.

Este contexto se puede entender en la propuesta de Foster (1965) denominada la teoría del bien limitado. La teoría del bien limitado mantiene que existen "Amplias áreas de la conducta campesinas están modeladas de tal modo que sugieren que los campesinos ven su universo, social, económico y natural como uno en el que todas las cosas deseadas de la vida existen en cantidad finita, y por lo que afecta al campesino (p.87). Es decir, los bienes naturales y sociales de su comunidad los ven de manera determinada y limitada; esto implicaría que si bien existen cantidades limitadas que pueden aumentarse, se concluye que el campesino puede mejorar su posición, únicamente a expensas de otros.

Las mujeres postulantes, que son más eficientes en los programas sociales, tienden a generar mayor riqueza, esto implica que la noción del bien limitado, como la tierra, y por consiguiente la producción agrícola se vea como una amenaza para la comunidad entera. Al observar de manera limitada los bienes, dan por sentado que existe una reserva común, como, un fondo imaginario de todo aquello que tiene valor en su comunidad. Esta premisa se refuerza en el contexto de Sangarará, en el cual, debemos de considerar que el acceso al agua se da de manera limitada con la laguna Pomacanchi. Tal es el caso de T.M que mantiene lo siguiente:

“Piensan que estoy regando a cada rato (gasto de mucha agua), pero yo solo riego en las noches, sienten que estoy ocupando más agua. Vamos a hacer poner medidor, yo siento que es una indirecta, siento que por mí están hablando”
 - *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*

La entrevistada T.M es una de las mujeres postulantes que ha tenido gran éxito a nivel de producción agrícola gracias a los programas de desarrollo rural. Es un caso modelo empleado por estas ONG, en el que mensualmente se realizan visitas al predio por parte de autoridades nacionales, y por investigadores, y estudiantes. La comunidad piensa que el éxito, está expresado en el uso excesivo del agua que requieren las técnicas agrícolas, cuando en realidad, tales técnicas son autosostenibles, por lo que el uso del agua es reducido; en base a ello se dan habladurías en la comunidad campesina, llegando, incluso a excluir a T.M de reuniones de las asambleas comunales, o implementar medidas que indirectamente está involucrada con ella, como se expresa en la cita previamente mencionada.

También se encuentran los testimonios de V.Q e I.N, que mantiene que se han sentido juzgadas, observadas al momento de haber obtenido puestos en cargos públicos, o haber sobresalido, sobre todo, a nivel económico.

"En nuestra comunidad es lo que pasa, bastante envidia, eso es lo que no nos deja crecer, eso es digamos ¿no? Quieres adquirir un poquito, y ya están pensando otra cosa. No sé cómo vamos a mejorar, hay mucha desconfianza, eso nos impide bastante mejorar." – *Entrevista a V.Q (Ex postulante a regiduría distrital 2006 y 2010)*

“Estar en la municipalidad no ganas tanta plata, pero la gente no dice eso, porque la gente piensa que estás ganando más plata. Mejor no, porque pierdo mi tiempo porque tengo mi tienda y mis cuyes, y tengo mis cosas, me siento más tranquila.

Porque cuando estás en la municipalidad, te sientes mal, no puedes estar normal en la calle, tienes que estar cuidadosamente" – *Entrevista a I.N (Exregidora distrital 2010)*

Una manera de canalizar estas tensiones es postulándose a cargos electorales, para eliminar ese sentimiento de deuda que tienen, con el fin también de reducir la riqueza diferencial.

“Lo proponemos, para toda la comunidad, para que no tengan envidia en la comunidad de mí. Porque siempre estoy participando (refiriéndose a su liderazgo en espacios sociales y políticos)” - *Entrevista a T.M (Ex postulante a regiduría distrital 2010, 2014 y 2018)*



CONCLUSIONES

La presente investigación giró en torno a responder la siguiente pregunta: ¿Cuál ha sido el efecto de los proyectos rurales que postulan al cargo de regidora distrital? Uno de los objetivos principales que se plantearon fue analizar hasta qué punto los nuevos liderazgos rurales femeninos son construidos en base a la dinámica de cambios que aportan los proyectos de desarrollo, como Pachamama Raymi, Sierra Productiva, Arariwa y Corredor Cusco Puno. De la misma manera, se buscó analizar los elementos claves con los cuales las mujeres lideresas cuentan a su disposición para desarrollar habilidades que favorezcan el empoderamiento, y eventualmente un liderazgo electoral. Para ello, la investigación giró en torno al caso del distrito de Sangarará en Cusco, debido a dos factores. Por la influencia de las ONG, sobre todo, aquellas gestionadas desde la cooperación internacional, que ha estado presente desde 1980 en el departamento de Cusco. Y, en segundo lugar, debido a que Sangarará es uno de los distritos de Cusco que ha tenido mejoras en cuanto al Índice de Desarrollo Humano, lo cual dio luces sobre la mejora de calidad de vida de las mujeres campesinas y de mayores ventanas de oportunidades.

Para llegar a recabar la información necesaria, se realizaron entrevistas semi-abiertas a distintos actores principales del proceso, como es el caso de las

mismas mujeres campesinas postulantes, directores de proyectos de desarrollo, dirigentes (tanto hombres como mujeres) de la zona; para así tener un conocimiento integral del proceso de liderazgo de las mujeres. Es importante aclarar que por límites logísticos como la distancia de la zona y la disponibilidad de los entrevistados y entrevistadas, no fue posible contactar a ciertos directores, por lo que se recurrió a la revisión de informes por internet sobre las intervenciones realizadas en la zona.

Así, tras la recolección de la información y posterior análisis, se confirmó la hipótesis planteada, la cual mencionaba que los proyectos de desarrollo aportan tanto de manera individual como colectiva al desarrollo de las mujeres postulantes. A nivel individual, otorgan capacitaciones para mejorar la producción agrícola y métodos de ahorro e inversión, para así empoderarse económicamente, y desarrollar mayor autoestima.

A nivel colectivo, las ONG han promovido tanto la creación de grupos de mujeres para el emprendimiento de acciones específicas, como una asociación para la producción de cuyes o grupos con fines de ahorro; lo cual promueve el aumento de asistencia en las convocatorias del presupuesto participativo, más comunicación con autoridades políticas, y por otro lado, incidir en las comunidades campesinas para promover la participación de las mujeres en las asambleas comunales. Estos cambios generan el empoderamiento comunitario y económico, pues conlleva a que las mujeres involucradas en estos proyectos sean más conocidas en la zona y los postulantes a alcaldías distritales estén interesados en trabajar con ellas en sus candidaturas.

Basándonos en lo expuesto previamente, se concluye que, efectivamente, a nivel individual, los proyectos de desarrollo han aportado en el crecimiento de la autoestima de las mujeres campesinas, así como la generación de conocimientos y habilidades que las ayudan a desenvolverse de manera más eficaz en su entorno. Existen dos elementos que promueven el desarrollo de conocimiento y habilidad a nivel individual, en primer lugar, las capacitaciones enfocadas en la implementación de nuevas tecnologías agrarias, y, por otro lado, capacitaciones enfocadas en temas como liderazgo político y derechos de la mujer. Por ejemplo, el proyecto Arariwa capacitó a las mujeres sobre cómo dirigirse a un grupo grande, y cómo enfrentarse al acoso político.

Otro elemento hallado a nivel individual, fue el importante rol que juegan los proyectos de desarrollo en el distrito de Sangarará. Tales proyectos consideran a la mujer campesina como una agente activa, y no pasiva, y han generado mayor impacto en el empoderamiento. Por otro lado los programas y proyectos asistencialistas que desarrollan una relación de dependencia entre las mujeres campesinas y las ONG involucradas en la intervención no son propicios al empoderamiento. En los primeros, se crean espacios en donde las mujeres campesinas tomen decisiones con respecto a lo que ellas se han planteado a futuro. Ejemplo de ello son las dinámicas de Sierra Productiva, en las que cada mujer va a su ritmo y decide qué tecnologías agrarias desea desarrollar primero. Ello le da la oportunidad a las mujeres campesinas de tomar decisiones fuera del ámbito privado, es decir, relacionado al cuidado del hogar y de los hijos; y les

abre las puertas a nuevas situaciones, las cuales no habían enfrentado previamente.

A nivel colectivo, se halló que la ONG Arariwa fue el actor principal en la creación de espacios colectivos en los que las mujeres, aparte del Vaso de Leche, pudieron organizarse. Como se explicó, las mujeres dirigentes del Vaso de Leche, luego de ya tener a sus hijos grandes, perdían la oportunidad de seguir trabajando en ese espacio, por lo que se quedaban sin otras oportunidades para seguir organizándose. La Asociación de Mujeres Distritales de Sangarará (ADINSA), promovida por Arariwa, se creó alrededor del 2005-2009, con el fin de otorgarles a las mujeres productoras de cuyos espacios en los cuales puedan organizarse y así, integrar sus actividades económicas al mercado. A raíz del ADINSA, se construyeron diferentes liderazgos, en donde comenzaron a postularse más mujeres a la regiduría distrital; no obstante, como cualquier grupo humano, se generaron tensiones debido al protagonismo y al limitado acceso a beneficios que tenían las socias.

Pasando a las trayectorias electorales, se puede concluir que existen tres espacios en los cuales transcurren y se forman estos liderazgos electorales. Un primer escenario son las asambleas comunales, en donde las mujeres campesinas interactúan previo a su postulación. La totalidad de las mujeres campesinas entrevistadas han formado parte de las asambleas, incluso alcanzando puestos de vocales o tesoreras, en su mayoría. En los casos de la I.N (Unión Chahuay) y O.M (Chilchicaya), se desempeñaron como presidentas

de las asambleas comunales. El segundo espacio son las organizaciones sociales de base, sobre todo, el Vaso de Leche y el Club de Madres. La totalidad de las mujeres entrevistadas mantienen que fueron presidentas y secretarias de distintas gestiones. El último espacio, y en donde se mantienen hasta el momento, es el ADINSA, en donde las mujeres que han postulado en elecciones locales han sido fundadoras o presidentas de la asociación; estas mujeres tuvieron un rol importante en la formación del ADINSA.

Las mujeres campesinas hacen poder al andar en el transcurso de estos espacios. Comienzan participando en las asambleas comunales y, a la par o previamente, colaboran de manera activa en las organizaciones sociales de base y la organización de mujeres/asociación de productoras de cuyes. Estos espacios aportan a la maduración de las mujeres campesinas en el ámbito político, las preparan tanto de manera personal, como colectiva, para entrar al nuevo espacio, en el cual, de a pocos, están ingresando.

En base a esta trayectoria, y al buen desempeño que esas mujeres tienen en los proyectos de desarrollo, los partidos políticos o movimientos regionales se interesan en sus propuestas. En su mayoría, se acercan a ellas y les proponen competir para ser regidoras. En ciertos casos, los postulantes han trabajado previamente con las candidatas en otros proyectos, como es el caso de T.M (Unión Chahuay), la cual trabajó en conjunto con el ex postulante a la alcaldía de Sangarará, T.L, y postularon a la misma lista.

Un último elemento observado en el trabajo de campo es que existe un grupo considerable de mujeres que han desarrollado liderazgo social, sobresaliendo en el ADINSA o en las asambleas comunales. Sin embargo, el grupo de mujeres que pasa del liderazgo social a un liderazgo electoral es bien reducido; esto debido a resistencias y tensiones que las mujeres postulantes a regidurías viven en este proceso.

El primer elemento que genera tensión es el acoso político, en el que las mujeres postulantes sienten una carga fuerte, en la cual tienen que mostrarse “fuertes” para ser respetadas y tomadas en cuenta en el espacio. Incluso, existen casos como el de V.Q (Marcaconga) o el de E.F (Marcaconga), donde las obligaron a renunciar a la postulación para que un varón tome su lugar, bajo pretexto que tenía “mayores posibilidades” de ganar.

Otro elemento de tensión se genera a raíz de la doble jornada de trabajo, en el que aparte de cumplir con el proceso de campaña electoral y su liderazgo en espacios colectivos, cargan con la responsabilidad del cuidado del hogar, de los hijos y del esposo; agregándole también sus responsabilidades laborales como mujeres campesinas. Todo ello genera altos niveles de estrés en las mujeres. En consecuencia, en ciertas ocasiones las mujeres han rechazado la propuesta de competir para la regiduría por temor a no cumplir con todas sus responsabilidades.

El último tipo de tensión, que es uno de lo más determinante en su decisión de pasar al liderazgo electoral, son las dinámicas entre la comunidad campesina y la mujer postulante. En este sentido, las mujeres postulantes se sienten observadas, juzgadas y limitadas en su propia comunidad, la razón de ellos se puede encontrar en la propuesta de Foster (1965). El cual propone que las dinámicas en la comunidad giran en torno al bien limitado, en el que todos los integrantes de esta tienen que obtener recursos del mismo modo y de manera equitativa; si ello no ocurre, y algún comunero comienza a obtener más que la mayoría, estaría alterando el orden establecido por la comunidad.

Lo mismo ocurre con las mujeres postulantes, que se acumulan los factores que generan tensiones en torno al orden de la comunidad, como el aumento de ingresos gracias a las tecnologías agrícolas aprendidas, el mayor involucramiento de toma de decisiones en otros espacios en donde antes no participaban; y genera que sea juzgadas desde lejos, e incluso excluidas de reuniones de las asambleas comunales.

Otro ejemplo relacionado al bien limitado es el consumo del agua que está dirigido a las actividades agrícolas en los mismos predios; esto se debe a que el acceso a tal bien es limitado, y las campesinas que se encuentran próximas a la laguna de Pomacanchi tienen mayores facilidades. Esto ha llevado generar rumores en el que mantienen que las mujeres que están más activas en los proyectos de desarrollo son las que consumen más agua que las demás campesinas. Caso específico es el de T.M (Unión Chahuay), la cual mantiene que en la comunidad están planteando poner un medidor de agua, para controlar quiénes consumen más de este bien. Ella lo observa como una indirecta

influenciada por su buen desempeño en la producción agrícola, lo cual los comuneros relacionan el óptimo desempeño con mayor consumo de agua, sin tomar en cuenta que las técnicas agrícolas utilizadas son auto sostenibles.

Es de relevancia mencionar que las resistencias observadas y mencionadas previamente, forman parte de las dinámicas desarrolladas en las comunidades campesinas, en el que se está dando un proceso inicial de la inclusión de la mujer en la esfera política tanto a nivel comunitario, como de género. En este caso, las ONG intervienen y generan nuevas dinámicas en estos espacios, que impactan, inevitablemente, en la organización inicial que tuvo la comunidad campesina.

En base a ello, y para cerrar esta conclusión, es relevante mencionar consideraciones que se deben de tomar en cuenta para ahondar más en estas dinámicas, y, por consiguiente, generar menos tensiones entre las mujeres. En primera instancia, es necesario estudiar a más detalle el proceso de intervención de las ONG, las cuales, han desarrollado intervenciones en el transcurso de los últimos 20 o 40 años. Es decir, investigar de qué manera las ONG han enfrentado las tensiones observadas, y qué medidas se tomaron para que la intervención sea exitosa en la zona (como la reformulación del programa en base a los comentarios de las beneficiarias).

Como último elemento, pero no menos importante, se encuentra el tema de la violencia contra la mujer, en el que si bien, la mayoría mantiene que ha

disminuido gracias a la intervención de las ONG y la reducción del alcoholismo en la zona, es de gran relevancia estudiar hasta qué punto esto ha cambiado. De persistir, sería materia de otro estudio analizar si el desarrollo de liderazgo electoral de las mujeres campesinas genera algún tipo de influencia negativa o positiva en las relaciones de pareja.



BIBLIOGRAFÍA

Abarca, H., & Faúndez, A. (2011). Evaluación con enfoque de igualdad de género y derechos humanos. Sistematización de la práctica en América Latina y El Caribe. *Santiago de Chile, Chile. UN Women.*
<http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2011/06/Sistematizaci%C3%B3n-de-lapr%C3%A1ctica-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe>

Alcazar-Valdivia, L., & Espinoza, K. (2014). *Impactos del programa Juntos sobre el empoderamiento de la mujer* (No. 0019). Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

<http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI19.pdf>

Alkire, S., Meinzen-Dick, R., Peterman, A., Quisumbing, A., Seymour, G., & Vaz, A. (2013). The women's empowerment in agriculture index. *World Development*, 52, 71-91.

<http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp-58.pdf>

Alonzo, M., Carranza, N., Espinoza, N., Olazabal, K., Ruiz, E. (2012). Mujeres Yachachiq del proyecto Sierra Productiva: Trayectorias de "empoderamiento" y liderazgo en la sierra rural peruana

http://www.nardacarranza.com/uploads/1/1/7/6/117658403/alonzo_carranza_y_j%C3%A1nos.docx.pdf

Andrade, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*, (25), 57-76.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n25/a05.pdf>

Bellatín, P., Perez, L., Renique, A., Urquiza, R., Villodas, J. (2014). Informe Final: Evaluación de impacto de Sierra Productiva

<http://dars.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2014/09/INFORME-FINAL-SIERRA-PRODUCTIVA.pdf>

Blondet, C.

(2002). *El encanto del dictador: mujeres y política en la década de Fujimori* (Vol. 49). Instituto de Estudios peruanos.

(2004). Cucharas en alto. Del asistencialismo al desarrollo local: fortaleciendo la participación de las mujeres.

<http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddt135.pdf>

Cerna, S. (2015) Mujeres, leche y política: Estudio comparativo del Programa del Vaso de Leche. Universidad Antonio Ruiz de Montoya

<http://files.pucp.edu.pe/sistema-ponencias/wpcontent/uploads/2015/01/Mujeres-leche-y-pol%C3%ADtica.-Estudio-comparativo-del-Programa-del-Vaso-de-Leche.pdf>

CEPAL (2013) Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe

<https://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/51945/AnuarioEstadistico2013.pdf>

Cruz, F. (2009). Empoderamiento y participación social de las mujeres en el medio rural'. *Agricultura familiar en España*, 110-115.

www.upa.es/anuario_2009/pag_110-115_fatimacruz.pdf

De Jesús Aguirre, M. (2013). Género y empoderamiento de las mujeres en las agriculturas campesinas e indígenas en Centroamérica... ¿De qué estamos hablando?

https://www.avsf.org/public/posts/1749/texto_referencia_genero_ac_avsf_2014.pdf

De la Torre Postigo, C. (2004). *Kamayoq: promotores campesinos de innovaciones tecnológicas*. Soluciones

Prácticas. <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/index/assoc/tyd0007.dir/tyd0007.pdf>

Delgado, S. (2004). Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis. *Psicología Política*, 29, 7-29.

<https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N29-1.pdf>

Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Cepal.

Elliot, E. (2016) Acoso político basado en género: Construcción de la sensibilización en los parlamentos. Una reunión interparlamentaria para el Caribe anglófono". *ParlAmericas*

<http://www.parlAmericas.org/uploads/documents/StLucia-Report-ES.pdf>

Escobal, J., & Ponce, C. (2016). Combinando protección social con generación de oportunidades económicas: una evaluación de los avances del programa Haku Wiñay. MISC.

Espinoza, M. (2014). *La modernización campesina bajo la lupa: explorando el impacto del programa Sierra Productiva a nivel de distritos* (No. 0018). Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).
<http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI18.pdf>

Fawaz Yissi, J., & Soto Villagrán, P. (2012). Mujer trabajo y familia: Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(35), 218-254.

FEANTSA. (2009) Empowering Ways of Working. Empowerment for people using homeless services in Europe
https://www.feantsa.org/download/091019_document_empowering_ways_en-15601437082829885824.pdf

Foster, G. M. (1965). El carácter del campesino.

Fraser, N., & Lamas, M. (1991). La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío. *Debate feminista*, 3, 3-40.
http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/003_02.pdf

Glave Barrantes, C. R. (2017). Cambios en el empoderamiento de la mujer: el caso de las beneficiarias del Programa Juntos en el Perú, 2014.
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/8032>

Hernández, E. (1994). Elementos que facilitan o dificultan el surgimiento de un liderazgo comunitario. Una reflexión a partir de la experiencia del centro campesino El Convite en Mucuchíes.

Ho Palma, G. M. (2016). La construcción del yachachiq como agente de desarrollo rural: aproximación antropológica a los yachachiq de la microcuenca Jabón Mayo del Programa Sierra Productiva (1994 -2015). <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/8306>

INEI (2016) Perú: Brechas de género 2016: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres. INEI

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1388/Libro.pdf

INFOGOB – Jurado nacional de Elecciones

2017 “Elecciones municipales distritales 2010 – base de datos en línea”

<http://www.infogob.com.pe/basedatos>

2017 “Elecciones municipales distritales 2014 – base de datos en línea”

<http://www.infogob.com.pe/basedatos>

INEI & FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2010) Mapa de Pobreza Provincial y Distrital 2009: El enfoque de la pobreza monetaria

https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/documentos/mapa_pobreza_2009.pdf

Jiménez, J. (2014) Los liderazgos de Adolfo Suárez y Felipe González en la Transición a la democracia en España (1976-1982)

<http://docenti.unimc.it/armando.francesconi/teaching/2014/12794/files/pdf-del-seminario-del-prof.-jose-francisco-jimenez>

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and change*, 30(3), 435-464.

<https://www.utoronto.ca/~kmacd/IDSC10/Readings/research%20design/empowerment.pdf>

Krook, M. L., & Restrepo Sanín, J. (2016). Género y violencia política en América Latina. Conceptos, debates y soluciones. *Política y gobierno*, 23(1), 127-162

Lecourt Kendall, Y. (2005). Relaciones de género y liderazgo de mujeres dentro del Partido Comunista de Chile. *Santiago: Universidad de Chile*.
http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/lecourt_y/sources/lecourt_y.pdf

López, D. E. (2017). "Las mujeres despiertas": el papel del género en el control de un terreno comunal en los Andes peruanos. *Revista de Antropología Social*, 26(2), 307-332.

<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/57608/51885>

Marugán, P. R., & Durá, J. F. (2013). El liderazgo político femenino: la dificultad de una explicación. *Raudem: Revista de Estudios de las Mujeres*, (1), 86-109.

https://www.researchgate.net/publication/259532621_El_liderazgo_politico_femenino_la_dificultad_de_una_explicacion

Marquez, E. V. (2015) Acoso político contra mujeres autoridades en el Perú. *Revista de*.

Massolo, A. (2007). Participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina. *Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW)*.
http://iknowpolitics.org/sites/default/files/ambito20local_3_0.pdf

Meentzen, Á. (2010) Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en América Latina – Estado del Arte – Estudio de caso Perú
http://infoindigena.servindi.org/images/pu_Peru/Participacion-y-liderazgo-caso-Peru.pdf

Meza Ojeda, A., Tuñón Pablos, E., Ramos Muñoz, D. E., & Kauffer Michel, E. (2002). " Progresas" y el empoderamiento de las mujeres: estudio de caso en Vista Hermosa, Chiapas. *Papeles de población*, 8(31), 67-93.
<http://www.redalyc.org/pdf/112/11203103.pdf>

MINSA (2006) Informe sobre el Desarrollo Humano - Mapas: Índice de desarrollo humano a nivel distrital por departamento
http://bvs.minsa.gob.pe/local/minsa/1344_PNUD-IDH2005-2.pdf

Mora Guerrerto, G. M., Fernández Darraz, M. C., & Ortega Olivetti, S. V. (2016). Asociacionismo productivo y empoderamiento de mujeres rurales: Madres multiactivas, socias y mujeres campesinas. *Cultura-hombre-sociedad*, 26(1), 133-160. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuhso/v26n1/art07.pdf>

Nussbaum, M. C. (2012). Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano.

Ochman, M. (2016). Políticas sociales y empoderamiento de las mujeres. Una promesa incumplida. *Estudios Políticos*, (48), 32-51.

<http://www.redalyc.org/pdf/164/16443492003.pdf>

Osorio Toro, J., Cortez, M., & Jair, L. (2015). El microcrédito como estrategia de financiación para productores paneleros del municipio de Isnos (Huila-Colombia).

<http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/18570/T13.13%20L551s.pdf;jsessionid=18DA7B200C8E82CB1E383D68FE86BD6F?sequence=1>

Palomino, R (2003) Liderazgo político y social de las mujeres - Apuntes conceptuales sobre la intervención institucional del CESIP 1979-2003

PARLAMERICAS (2015) Plan de Acción para prevenir el acoso político y la violencia política contra las mujeres”. Buenos Aires, Argentina

<http://parlamericas.org/uploads/documents/Report-Political-Violence-es.pdf>

Parpart Jane, L. ¿ Quién es el “otro”? : Una crítica feminista postmoderna de la teoría y la práctica de Mujer y Desarrollo”. *Development vs change* (SAGE, Londres, Newbury Park y Nueva Delhi).

<http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0657/parpat1.pdf>

Ponce, C., Escobal, J., Pajuelo, R., & Espinoza, M. (2012). *Estudio comparativo de intervenciones para el desarrollo rural en la Sierra sur del Perú*. Lima.

POZO, K (2010) Las Comunidades Campesinas en la región Cusco. ALLPA
http://www.allpa.org.pe/sites/default/files/Las%20Comunidades%20Campesinas%20-%20Cusco%20%282010%29_1.pdf

PROCASUR & FIDA (2007) Proyecto de desarrollo Corredor PUNO CUSCO: La mujeres ahorristas del Corredor PUNO-CUSCO
<http://procasur.org/americalatina/images/MicroRurales/7.%20Proyecto%20de%20Desarrollo%20Corredor%20Puno%20Cusco.pdf>

Ranaboldo, C., Cliche, G., & Castro, A. (2006). Participación de las mujeres indígenas en los procesos de gobernabilidad y en los gobiernos locales. *Participación de las mujeres indígenas en los procesos de gobernabilidad y en los gobiernos locales: Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala y Perú, Santo Domingo, UN-INSTRAW.*
<http://www.dhl.hegoa.ehu.es/recursos/507>

Reyes., & Isabel, M. (2014). Liderazgo comunitario y capital social: una aproximación desde el campo biográfico.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/129380/mire1de1.pdf>

Rousseau, S. (2000). *Mujeres y ciudadanía: las paradojas del neopopulismo en el Perú de los noventa.* IEP Ediciones.

Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. *Poder y empoderamiento de las mujeres*, 90-110.

Salmerón, D. (2014). El techo de cristal.

http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3696/2487_EL%20TECHO%20DE%20CRISTAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vivanco Salazar, M. F. (2013). De subsistencia a excedentarios: cambio tecnológico y codeterminación del comportamiento socioeconómico familiar: La experiencia del Programa Sierra Productiva en la comunidad campesina de Yanaoca, Cusco.

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6437>



ANEXOSANEXO 1 – Personas entrevistadas

Iniciales del nombre	Sexo	Lugar	Ocupación/cargos
C.P	Masculino	Ciudad de Cusco	Coordinador Nacional de Sierra Productiva
D.H	Femenino	Ciudad de Cusco	Beneficiaria Sierra Productiva
H.R	Femenino	Ciudad de Cusco	Directora Ejecutiva Sierra Productiva
M.B	Masculino	Ciudad de Cusco	Dirigente de la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC)
S.M	Masculino	Provincia de Espinar	Secretario General de la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC)

F.Q	Masculino	Comunidad campesina Unión Chahuay	Dirigente de la comunidad/Beneficiario Sierra Productiva
T.L	Masculino	Comunidad campesina Marcaconga	Dirigente del distrito de Sangarará
E.C	Femenino	Comunidad campesina Sangarará	Vocal 1 de la comunidad
M.M	Femenino	Comunidad campesina Sangarará	Vocal 3 de la comunidad
O.M	Femenino	Comunidad campesina Chilchicaya	Ex presidenta de la comunidad, ex postulante a regiduría distrital de Sangarará en 2010 y 2014
I	Femenino		Ex postulante a regiduría distrital de Sangarará 2018

		Comunidad campesina Yanaoca	
M.V	Femenino	Comunidad campesina Yanaoca	Dirigente FDCC, ex postulante a regiduría distrital de Sangarará y provincial de Acomayo
I.N	Femenino	Comunidad campesina Unión Chahuay	Ex regidora distrital de Sangarará del 2010
J.L	Femenino	Comunidad campesina Unión Chahuay	Vocal 2 de la comunidad
T.M	Femenino	Comunidad campesina Unión Chahuay	Dirigenta del distrito de Sangarará, ex postulante a regiduría del mismo distrito en 2010, 2014 y 2018
B.C	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Ex postulante a regiduría distrital de Sangarará 2014

E.F	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Ex postulante a regiduría distrital de Sangarará 2010
H.C	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Actual regidora distrital de Sangarará (2014)
H.H	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Ex postulante a regiduría 2018
V.Q	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Ex postulante a regiduría distrital de Sangarará 2002 y 2006, y regiduría provincial de Acomayo 2018
Y.N	Femenino	Comunidad campesina Marcaconga	Ex postulante a regiduría distrital de Sangarará 2014

